

—QUIHÚBOLE, TOÑO. —PUES,
QUIHÚBOLE TÚ, NO TE HABÍA
VISTO, ESTÁS TOSTADITA.
—MIS PADRES ME LLEVARON UN
MES A MAZATLÁN, PERO
AQUÍ ESTOY, VOY A
INTEGRARME A UNA BRIGADA.
—¿POR QUÉ NO CON
NOSOTROS? —NO LE HAGO
AL TEATRO. —SIN PENA, LO
PUEDES HACER Y BOTEAR,
SEGURO QUE NOS DAN BUENA
LANA, ¿QUÉ DICES? —PUES
NO ESTÁ MAL LA IDEA. —¿ME
AYUDAS A HACER UNOS
CARTELES? ESTÁS GUAPÍSIMA.
—Y TÚ ESTÁS HORRIBLE, PERO
ME CAES BIEN.

M68
CIUDADANÍAS EN
MOVIMIENTO




culturaUNAM



UNAM
La Universidad
de la Nación

TLA
TE
LO
CO
centro cultural
universitario

TLA
TE
LO
CO

1969-1 PALABRAS

Maylo Colmenares

1969-1

PALABRAS
CERCA DEL
COLOR,
CALOR Y
OLOR



Ismael Colmenares
MAYLO



M68
CIUDADANÍAS EN
MOVIMIENTO



1969-1

Palabras cerca del color, calor y olor





Cartón | Rafael Barajas, *El Fisgón* | 2011

1969-1
**PALABRAS
CERCA DEL
COLOR,
CALOR Y OLOR**

Ismael Colmenares, *Maylo*

TLA
TE centro cultural
LOL universitario
CO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

Enrique Graue Wiechers
RECTOR

Leonardo Lomelí Vanegas
SECRETARIO GENERAL

Leopoldo Silva Gutiérrez
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Jorge Volpi
COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL

CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO
TLATELOLCO

Ricardo Raphael
DIRECTOR GENERAL

Carlos Jiménez
JEFE DE LA UNIDAD ADMINISTRATIVA

Ander Azpiri
SUBDIRECTOR ACADÉMICO

Sandra Lorenzano
SUBDIRECTORA DE VINCULACIÓN

Yuridia Rangel
SECRETARIA DE PLANEACIÓN

Eunice Hernández
COORDINADORA DE LA COLECCIÓN M68:
CIUDADANÍAS EN MOVIMIENTO

Brigadistas es una colección del Centro Cultural Universitario Tlatelolco-UNAM, publicada en el marco de las conmemoraciones por el 50 aniversario del Movimiento estudiantil de 1968.

1969 -1. Palabras cerca del color, calor y olor

Primera edición en la UNAM: septiembre de 2018

D.R. © 2018 Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria. Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro Cultural Universitario Tlatelolco. Ricardo Flores Magón 1, colonia Nonoalco-Tlatelolco, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06900, <http://ccutlatelolco.com/>

D.R. © del texto, Ismael Colmenares

ISBN de la colección: 978-607-30-0769-6

ISBN de la obra: 978-607-30-0773-3

Concepto editorial: Ricardo Cardona

Diagramación, formación y diseño de portada: Mariko Lugo

Asistencia editorial: Raquel Nava

Cuidado de la edición: Ricardo Cardona y Raquel Nava

Imagen de portada: Cartel Festival Cultural CNH, foto: Nadia Cris Reyes Aldaco

Editor: Ricardo Cardona

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y encuadernado en México

In memoriam:

José Mario, Raymundo,
Lalo, Ismael, Socorro,
Mague, Toño, Pepe, Carmen,

Judith Reyes, Víctor Sanén, Álvaro Guzmán, José de Molina,
Rodrigo González, Amparo Ochoa, Marcial Alejandro, Roberta
Avenidaño, Juan Hernández Luna, Mario Ardila, José Revueltas,
Lucio Cabañas, Genaro Vázquez, Chico Che, Antonio Martínez,
José Hernández Delgadillo, Raúl Álvarez Garín, Leopoldo Ayala,
y los caídos en 68.

A Mayra, abecedario subversivo... Tu lector intermitente.

A toda esa generación que dijo ¡Basta!

A los amigos, incluyendo familiares.

A quienes tocan la redondez y el vértice de mi corazón: Mariana,
Maylo, Santiago, Mayra, Cintya, Natalia, Jorge, Kokis, Verence,
Toño, Mateo, Vinicius, Jorgito, Rodrigo, Rafa, Mónica, Rigo, Diego,
Camila, Carmen, Jorge Nako, Griselle, Chayo y Tato.

Gracias a Becky por la lectura y amistad.

A las maestras, compañeros y alumnos del CCH.



Meses, días, horas antes. Soy un joven de tantos, soy uno entre mil.

Mi familia vivió con la consigna de ser cristiana, guadalupana, y con las apariencias que brinda el tener todo en abonos (tele, coche, sala). Mi padre, un dictador sin máscara, mi madre alegre y sumisa, nosotros respetuosos de los valores enseñados: la virginidad, el orden y el machismo.

Los sábados, como hijo de mamá en coche de papá, me levantaba tarde, un licuado, lavar el auto, jugar fut y después con los amigos al vapor, lugar donde se miden las distancias, los tamaños: el funny, el small, el médium y el oh my Good!... Te cuidas de no tirar el jabón.

Después de comer me arreglaba para la tardeada: traje de pana a la George Chaquiris, no importaba si era primavera, mancuernas y corbata de mi hermano. En la fiesta, geográficamente dos espacios: de un lado parados los chavos, y sentadas las niñas del otro (blusas pegadas, faldas tableadas y calcetas blancas). Las tentaciones para los jóvenes católicos tenían dos caminos: el de los críticos, que al ritmo lento de "Tus ojos lindos son tus ojos", unían cabezas y manos, y el de los ortodoxos. En el primero la librabas y más si ligabas, en el segundo te llenabas de barros.

La música ¡horrible! Había que soportar todo el LP de Ray Conniff, que empieza con "Bésame mucho", de Chelito Velázquez, y que servía para bailar con la chava que te gustaba. Lo máximo, juntar los cachetitos y besarla sin compromiso. La plática por lo

regular comenzaba así: —¿Bailas de uno o de a dos pasos? —De a uno. —¿Estudias en la secundaria o en la prepa? —Primero de prepa. —¿Vienes acompañada? —No. Después de dos horas de profunda charla, remataba con —¿Conoces el elefante rosa de la esquina? ¿Vamos?

El rock que sonaba: Elvis, Haley y sus Cometas, Los Rebeldes, Los Locos, Los Teen Tops, los Beatles, los Rolling y muchos más. Al ritmo de “La Plaga” mostraba los pasos de *Resortes* o Cobos y si lograba que me hicieran una rueda, de regalo una cuba con ron Potosí, ¡qué chingón!, porque sería el inicio y el estreno de mi garganta etílica, mística y demás esdrújulas: caótica, impúdica, romántica.

Los domingos una joda, a güevo ir a misa; de regreso arreglaba mis cosas, y en la noche con la familia a cenar “religiosamente” unas ricas conchas de vainilla sopeaditas en el café con leche, viendo la televisión, desde *Cachirulo* hasta *Chucherías*.

Luego de las “bendiciones”, a dormir. Si en la cama estaba solo, fantaseaba con los exuberantes pechos de Fanny Cano y con riesgo de que me saliera un pelo en la mano, lo cual comprobé que es un mito: visitaba palma cinco, a veces con un bistec, otras haciendo el paso de la muerte o el pasito tun tun, de a molinillo chocolate, de a conejito, fantasma (con la mano dormida), en fin, me relajaba, y a esperar el lunes y luego de varios lunes, el 68. Eso no es otro cuento.



*El origen de la familia,
la prioridad teatrera y la
poesía.*

MAYRA CEBEROS

Ser estudiante de la UNAM es lo máximo para alguien que siente realizado un sueño que desde la prepa arañaba. Mis reflexiones las hacía contemplando el boleto de a 50 centavos, justo cuando el camión entraba al circuito escolar de CU: aquí hay más respeto, vida cultural, chavas, cuates, desmadre organizado; esto es un macrocosmos. De pronto una flota de porros detiene el camión, se suben ocho, uno de ellos dice —¡Todos los chavos se bajan con la credencial en la mano porque están en el área de Derecho!, ¡aquí la tradición es dar la bienvenida a los perros! —¿Cómo?, preguntó otro de ellos. —Pues cortándoles el pelo para que se distingan con la marca del perrillo. No se asusten, tenemos variados cortes de pelo: de a paisaje, de a salto de mata, mohicano, militar, indio sioux, calvo a huevo, carreterita... —A mí nadie me va a cortar el pelo —grita un estudiante—. Y con la consigna de “Por mi raza hablará la porra” se lanzan sobre el valiente solitario, quien recibe a los dos primeros con estupendos trancazos, llegan otros tres, lo avientan sobre una chava, que gritaba como Libertad Lamártir. Los demás quedamos como bueyes: asustados y estáticos. Algunos bajaron por la puerta trasera y fueron recibidos por otra buena flota; en ese instante se me iluminó no sólo la ventana del cerebro, sino también la del camión, la abrí y salté del lado del chofer. La confusión, los gritos, el miedo, el valiente y la ventana salvaron mi melena leonesca y lennesca.

Desde ese día el optimismo se bajó a los huevos y entraba sigilosamente de aventón hasta el kindercito: Ciencias Políticas y Sociales, “primer territorio libre de la UNAM”.

No había novatada, otro planeta esa escuela: conferencias, pláticas, prácticas, desfiles de modas a las once de la mañana y a las cinco de la tarde, unas viejas buenísimas, otras riquísimas, cuates de lana, otros galanes, la cafetería atendida por *Tachito*, la biblioteca dirigida por Juan Brom. Tocabas la lira, se juntaba la gente, ligabas; corría la mota en los matorrales, mejor dicho por los matorrales; asistían hijos de políticos de primer nivel; artistas como Gastón Santos, Alfonso Mejía, Enrique Álvarez Félix, Verónica Castro; snobs, fresas, pobres; hijos de burócratas que iban con la consigna familiar de sacarlos del condominio. Daban clases funcionarios del gobierno: Augusto Gómez Villanueva, Fernando Solana; el locutor de TV Jacobo Zabłudovsky; el traductor del *Tratado de Economía Marxista* de Mendel, Víctor Flores Olea; políticos orgánicos como el director de la escuela, Enrique González Pedrero; el maestro maoísta Ricardo Pozas; el estadista moderno Fernando Olguín; profesores jóvenes: Francisco Gomezjara, Arnaldo Córdova. Una sociedad de alumnos crítica y hábil, clara frente al sistema. En la escuela había muestras de todo, hasta el hijo del rector allí estudiaba.

En este micromundo te vas identificando y juntando; compañeros según tu clase social, tu nivel cultural, tu procedencia, es decir, dime de qué prepa vienes y verás la vieja que te presento; qué tan talentoso eres como estudiante, orador, político, si perteneces a alguna organización política: los espartacos, juventud comunista, y la contrapartida: el PEFI (Partido Estudiantil Falangista Imperial), que bien hacían en llamarle PRIFI, o el MURO (Movimiento Universitario de Renovadora Orientación), yunquistas católicos.

En este mar de alianzas y espejos te ves solo, caminando, es el juego interno; un día encuentras la convocatoria para un grupo de teatro, te das cuenta que tú, bueno yo, con aspiraciones intelectuales, culturales, artísticas dispersas, tienes frente a ti una puerta que concilia necesidades al encontrarte a otros igual de desubicados que tú, y una idea común: no sólo estudiar, además hacer teatro, música... ¡Putá, qué chingón!

Así inicio otra vida diferente, brota una familia nueva, fuera de casa y dentro de la UNAM.



Ayer en la tarde empecé a quemar las suelas y no fue por bailar.

ENRIQUE TEX

Mis nuevos cuadernos que no son hojaldra.

Edmundo Salazar Basurto: Provinciano, hizo sus estudios en San Luis Potosí, fanático del cine mexicano. Recita desde la primaria, escribió sonetos en secundaria, leyó a Neruda en la prepa, habla tan rápido que le dicen el *Metralleta*. Cuando entró a la UNAM decidió meterse al grupo de teatro y sentirse armónico, democrático en el arte de la fonética.

Carolina Sánchez: Entró a la Facultad de Políticas por su jefe; su papá conoce a varios políticos en México y en el extranjero. A ella lo que le gusta más es el teatro y la música, amante del rock y blues en inglés, admiradora de Carlos Ancira. En la prepa le decían *Carola Joplin*.

Juan Armando Vélez: Músico talentoso, dejó el Conservatorio de manera involuntaria: lo expulsaron. Entró a Sociología, le gusta la labor social; como le sobra tiempo se sumó al grupo de teatro. Admirador de Mozart, los Beatles, Jim Morrison y Miguel Aceves Mejía. Su apodo: el *Malagueño*.

Patricia Eguía: Procede de escuela oficial, Prepa 4. Le interesa la política y ama el teatro. Cuando niña –cuenta ella– en una fiesta tiró la mermelada sobre un mantel blanco y su tía Refugio la vio y la acusó. Frente a todos ella juró que había sido el viento y después de algunas lágrimas los convenció, incluso a la tía *Cuca*; de ahí su vocación para las artes dramáticas. Todos le dicen *Electra*, *La Gorda*. Le gustan los boleros, las baladas y las canciones rancheras.

Víctor Sánen: Estudió en Prepa 7, formó parte del grupo de rock *El Sindicato del Mole Poblano*, interpretaban a los Kinks, Cream, Rolling Stones, The Doors. Tiene facilidad de palabra, odia a los licenciados y las matemáticas. En el manual de carreras de la UNAM encontró Sociología y le latió. Entró a teatro, piensa que le ayuda a su indefinición sexual, busca musicalizar alguna obra; todos le llaman *El underground Sánen*.

Laura Gámez: Hija de un senador. Hizo la prepa en el colegio Madrid. Estudia el 5° semestre de relaciones internacionales; el teatro es su pasión y es la de más experiencia; ha participado en cuatro obras, su novio es el mimo Juan Gabriel Moreno, le gustan las canciones de Enrique Guzmán y malamente le llaman la *Podrida*, porque se pasó de buena.

Antonio Yasmarneldo: Ése soy yo, de padres provincianos, nacido en el centro de la urbanidad, resultado de la movilidad horizontal de la familia. Estudios: los necesarios para estar en la UNAM; aprendí a tocar la lira en las islas de Prepa 5; el teatro me gustó desde que vi *Olímpica*, de Héctor Azar. Me llaman *Cachirulo* por los cuentos fantásticos que hago.

El grupo de teatro lo dirige José Martínez Meza, su asistente es Laura. Nos vemos después de mediodía en un salón pequeño de la facultad. En pocos meses aprendimos las partes del teatro: proscenio, piernas, ciclorama, etcétera, cosas técnicas de efectos y luces, autores. Hacemos ejercicios de voz, físicos y de desinhibición; aquí utilizamos los métodos de Stanislavski y Brecht. Me critican porque cuando me toca de pareja Laura Gámez, inevitablemente se me para la corneta.

Por el grupo han pasado los compañeros Antonio Alonso, Sergio Cuéllar, Paco Taibo, Ramón Castillo, Gladis Marroquín, Antonio Ávila. Algunos hojaldras: Jesús Quezada, Vicente Calderón, Blanco Moreno y Raúl López Echeverría. La base, los efectivos, somos siete: integrados armónicamente, hacemos fiestas, improvisaciones en la calle, nos ayudamos en las tareas, estamos ligados al movimiento político de la escuela y por eso, mañana 26 de julio, asistiremos a la gran marcha por Cuba.



*Abrir el año sin recreo,
licuando el silencio.*

LA TITA

Me sentí distinto este día, varias cosas se movían al llegar al Salto del Agua. Es la manifestación más grande a la que asisto desde mi entrada a Paciencias Políticas. Estamos sensibilizados: la huelga de hambre que meses atrás se hizo por la libertad de presos políticos continúa con la Sociedad de alumnos de la escuela. Los del grupo de teatro acordamos marchar coreando consignas, haciendo ruido, maracas, claves, güiros, tambores y guitarra; además sé que vendrá Laura Fresnillo, de la sección de Ilusiones Internacionales, la chava “quiero” de la facultad. Nomás me saluda y se me acelera el corazón, cuando la veo me siento como James Dean en su película *Al este del paraíso*, y cuando me da un beso soy *Capulina* frente a Marilyn Monroe, es decir, un pendejo.

Carola llegó a Salto del Agua, era como Nancy Sinatra cantando “Estas botas son para caminar”, con payasito rayado, falda y zapatos azul oscuro, sacó sus maracas y le pregunté: —¿Vienes de luto? —Y tú de puto —contestó—. —Órale... —No es cierto, manito. Mira, ahí viene la *Gorda* se trajo el tambor de su hermano. —Quihúbole, Toño. Ésa mi *Carola*, te equivocas de día, la fiesta es el sábado. —¡Ay! No mamen, si quedamos que no sólo vamos a hacer ruido, sino que nos vestiríamos llamativos. —¿Quedamos...? Pues sólo tú y el ridículo de Salazar —exclamó Paty. —Y hablando del rey de Roma y el “huasteco” que se asoma. —Besos para todas y como decía Pedro Infante “Ahora que me muera quién chingaos las va a besar, trompudas”. —A ti de mano. —¡Uy! qué machote el de Perote, gritó *Carola*. —¿Sabes? —dijo

Paty-, vi a José Martínez ligando a Maritza. —Ése va sobre todas. ¿Qué onda, esperamos a Víctor, Laura y Armando? —Pues ahí viene el *Malagueño*, que los demás nos alcancen, ya se está juntando un buen contingente, vamos a empezar el ruido. —Cántale, Toño. —Una arrabalera y de todo corazón. Sale:

*Tuve ganas de verte muy cerca, chubidu chubidu chu, y te vine a buscar, yo sé bien que perdí la partida, y sé bien que humillaste mi amor.
Pero tuve ganas de verte muy cerca y te vine a buscar...*

Llega un büey de traje, entre estudiante y maestro, y dice —Muchachos, éste es un acto revolucionario, canten “La Internacional” o “Vasija de barro”, canciones del pueblo. Y Juan, enojado, le responde —Pues no serán de tu pueblo porque no sé de dónde eres, pero sí del mío; es más, soy del norte jarriba Villa, cabrones! —No seas pequeño burgués y vulgar. —Pues tú seguro eres de la juventud de los scouts. —Oigan, mejor cantamos “La Adelita” y ahí que muera. *Y si Adelita se fuera con otro, la seguiría por tierra y por mar...*

Arrancó la marcha, llegaron Víctor y Laura con pandero, gritando: “*HO, HO, HO, CHI MIN, LOS BURGUESES CHIN CHIN CHIN*”. Vi a miles de jóvenes en Niño Perdido; debajo de la Torre Latino nos detuvimos, nos sentamos. Alguien grita “¡Silencio, va a hablar el compañero Romero Medrano, de Políticas!” Se lanza sobre la injustificada y violenta intervención de la policía contra los estudiantes del Poli, explica claramente por qué se apoya a la Revolución Cubana y exige la libertad de los presos políticos, como Demetrio Vallejo, líder ferrocarrilero.

Cuando terminó vinieron los aplausos, las vivas. Volteo, un imán me atrae: es Laura Fresnillo, me sonrío y cuando le iba a contestar, se paran todos y continúa la marcha. Traté de buscar a Laura, fue inútil.

En el Hemiciclo a Juárez, junto con los del Poli, se decidió ir al Zócalo. Granaderos, golpes y gases lacrimógenos lo impidieron. Formamos una brigada. De manera natural Antonio Alonso se convirtió en líder. —¿Saben? En una sala cerca de la Alameda se está presentando una obra de Molière. Vamos a denunciar la represión de que somos víctimas, ¿jalán? —Claro —contestamos.

A los pocos minutos aprendimos el coro “*CON LA OEA O SIN LA OEA GANAREMOS LA PELEA*”, y se improvisaron estrofas, ruido, percusiones, y ganas de hacernos visibles; nuestra post rondalla se oía de poca. Entramos, no recuerdo si era la sala Manuel M. Ponce o la librería de Cristal; la gente se sorprendió, los actores se quedaron estáticos como cuadro expresionista. Una chava enojada gritó: ¡Basta, qué falta de respeto al arte, éste es un recinto cultural! —Por eso mismo estamos aquí, pedimos su solidaridad, afuera golpean a estudiantes y los detienen. La chava se calmó, siguió Alonso, luego *Carola*; cantamos “La cucaracha”, la gente aplaude y salimos: “*El gobierno mexicano / dice que va progresando / y los estudiantes gritan / ya no te la estás jalando*”.

De regreso por Dolores, de un camión de basura se bajan seis cabrones más huevoncitos que nosotros y tortean a Laura. Juan les echa bronca, el cara de escroto saca su navaja y la deja ir al estómago a Juan Armando. Salazar agarra una baqueta y descuenta al de la navaja. Yo recibí un madrazo, un palo sobre la cara me desplomó, Víctor entra a la bronca igual que la *Gorda* y *Carola*. Laura gritó. El que daba órdenes, un hombre regordete, chaparro, saca su pistola para dispararle a quemarropa a Armando, el *Malagueño*; Alonso le llega por detrás y lo tira, la *Gorda* le avienta el tambor, dos de los huevoncitos patean a Paty y a Alonso. Los gritos de Laura tuvieron eco, se descuelgan estudiantes a ayudarnos; alarmados, los de la basura sacan sus cuetes y disparan, nos tiramos al suelo y ellos aprovechan para subir al camión; algún valiente les lanzó una piedra y sólo escuchamos cuando el regordete gritaba —¡Ya verán, cabrones, los voy a encontrar y los voy a matar, ya verán! Nos paramos haciendo recuento de las bajas y vemos regresar a los de la basura con granaderos. Asustados, echamos a correr, unos por el barrio chino, otros por Artículo 123. Cargamos a Armando entre Víctor y yo; después de perder a los *gorilas*, Víctor propuso llevarse a Armando a su casa, su papá, es doctor.

Alonso fue a la UNAM. Su objetivo, informar de lo ocurrido. Paty y yo a buscar a los demás. A las 22:30 horas la situación es tranquila. En un restaurante chino vemos a *Carola*. —¿Qué pasó? —Está la cosa

de la chingada, a Cuéllar y a Laura los detuvieron y los subieron a *la julia*. ¿Y, Juan? —En casa de Víctor, vamos mañana a ver cómo sigue.

El balance es cruel. Juan internado clandestinamente. Laura detenida unas horas en la Delegación, su papá la sacó. Edmundo Salazar permaneció cinco días desaparecido, estuvo en prisión. Víctor sólo recibió golpes, se borraron a los dos días. *Carola* decidió ausentarse por tres semanas; la *Gorda*, súper encabronada, se metió de activista permanente en la escuela; y yo con guitarra y muela rota.

La visión que nos “analiza” es unilateral. No quieren diálogo, somos el “degenere”, los “agitadores profesionales”, la “algarada sin importancia”, “los villanos del ring”, defensores del sentido común y por eso dicen ¡comunistas! Traer greña, pantalón de mezclilla, parece ilegal; nos señalan diabólicos, no creemos en la virginidad y pretendemos sacarla del estacionamiento familiar. Piensan que somos niños y nos dejamos manipular por socialistas y extranjeros, sienten que no pensamos. Mi verdad es que le temen al cambio, a ser descubiertos en sus transas, sus cochinas. Lo que ellos proponen no gusta, se mira viejo, es añejo, huele a podrido. Su poder lo ejercen con autoritarismo, mano dura, y a pesar de que tienen cañones, rifles, pistolas, prensa, televisión, nos temen porque... ***Esto se mueve.***

*En la teoría de la vida se
mueven las sombras,
las palomas vuelan en
pancartas y resbala el placer.*

LA NACHA



Juan tiene un plan para descubrir a quienes lo picaron; hizo un fichero de los enemigos, resultado de una investigación “sociológica”; me deja sus tarjetas para que las lea.

Ha pasado mes y medio y la huelga continúa. Participamos activamente en el movimiento y con nuestra brigada teatral: *El moco pasa*.

Hacemos presentaciones dentro y fuera de CU, en plazas, camiones, parques. Usamos la improvisación, desarrollamos conflictos de todo tipo, hay montajes divertidos, monólogos, diálogos sexuales, problemas sociales y estudiantiles. Existe una propuesta y toma cuerpo de obra, se llama: *La importancia de los mocos o Pocos pero naciste*. Se trata de unos burgueses explotadores de mocos, les sacan esa sustancia pegajosa a sus trabajadores, luego se la comen y lo que sobra lo guardan en una charola que tapan con una servilleta; los trabajadores se quejan de no tener lubricante fosal y creen que se mueren de los pulmones por falta de filtros, por lo que deciden organizarse para recuperar sus mocos. Un día asaltan y presionan a los patrones para que les regresen los mocos. Los gordos presionados acceden y entregan la charola, los amarran; los trabajadores destapan la charola e inhalan mocos hasta haber recuperado su membrana mucosa, así que deciden democráticamente repartir los sobrantes con el público, por si alguien está desgastado de filtro o si quiere cambiarlo; luego a la charola le quitamos la servilleta y la pasamos, adornada con semillas de granada, uvas sin cáscara aplastadas, gelatina amarilla, mermelada de piña, pasas desintegradas;

ello produce un impacto de asco en el público. El juego de saborear y embarrarse los mocos concluye cuando deciden que los gordos, en vez de inhalar los mocos, tienen que comérselos y se propone para que les resbale mejor, ponerles mantequilla; así con la cara grasienta y las manos amarradas se los comen y los vomitan entre ellos. Fin.

Otro acto divertido lo presentamos en CU. Anunciamos: Los miércoles a las 21:00 horas se presenta la obra *¡Del gran teatro azul! Lo que Picasso no se atrevió a hacer*. Llenamos el auditorio de Arquitectura con brigadistas, ponemos música de los Beatles, iniciamos una cuenta regresiva de cien a cero, apagamos la luz y se abre lentamente el telón; el escenario se va iluminando; en un extremo del foro el *Malagueño* toca el piano, en el otro Víctor canta entre náhuatl y francés (esperanto latinoamericano), *Electra*, sentada sobre el piano con un vestido de satín, y en vez de estola lleva un rebozo azul eléctrico; en medio del escenario hay un pizarrón cubierto por una cortina azul oscuro; a los tres minutos de iniciada la obra, Paty desciende del piano y camina despacio hasta el pizarrón, recorre la cortina y está escrito: *LOS MIÉRCOLES NO HAY FUNCIÓN*. Paty regresa al piano y se cierra el telón, lo abrimos para dar las gracias, los chiflidos y mentadas no se hacen esperar, algunos aplauden: Tere Zacarías, *Güico* y *Thierry*, gritan ¡hurra!, y otros más: José Luis Cruz y Miguel Flores dicen ¡qué mamones! De cualquier manera todos se quedan y comienza la asamblea.

Una más: *Las olimpiadas antes del inicio...* Monólogo e improvisación callejera; un sobreviviente del 31 de julio hace salto de garrocha en la Prepa 3, justo cuando se dispara el *bazookazo* de grueso calibre; narra cómo participa en el salto de obstáculos (tanques, bayonetas caladas), cómo derrota a los granaderos en carrera de 100 metros y logra insertar en estos juegos las escondidillas ante los patrulleros, montada y agentes. Finalmente se le entrega al narrador, con fanfarrias, la medalla de la denuncia. Al término del monólogo se pide dinero, mientras otros cantamos una parodia sobre la rola de Álvaro Carrillo, "La mentira"...

*Se te olvida,
que es tu pueblo el que te paga la comida
y que mientras tú te pasas la gran vida
otros mueren de ayunar.*

*Presidente
te nombraron Lyndon Jonson y otros veinte
porque aquí no cuenta el voto de la gente
y abusando de eso estás.*

*Periodistas
enemigos de su patria y chantajista
sólo sirven al dinero que a ojos vistas
les regala Díaz Ordaz.*

*Locutores
que merecen ser colgados por traidores
pues convierten las noticias en rumores
y deforman la verdad.*

Llegan las cuentas. —¿Cuánto juntamos en la mañana? —Más de 150 pesos. —¿Y traes el dinero? —No, porque fuimos en el coche de *Carola* a comprar el material: cartulinas, plumones, resistol, diurex. —¿Y dónde lo tienen? —En el salón 1, mi *Cachi*... —Pues voy para allá, hecho una espumosa y me retacho. —Ya vas.

Cuando iba subiendo la rampa del salón 1 me encontré a Laura Fresnillo: —Quihúbole, Toño. —Pues, quihúbole tú, no te había visto, estás tostadita. —Mis padres me llevaron un mes a Mazatlán, pero aquí estoy, voy a integrarme a una brigada. —¿Por qué no con nosotros? —No le hago al teatro. —Sin pena, lo puedes hacer y botear, seguro que nos dan buena lana, ¿qué dices? —Pues no está mal la idea. —¿Me ayudas a hacer unos carteles?

Vamos por el material y después nos metemos al salón *Che Guevara*. —Está bien. —Estás guapísima. —Y tú estás horrible, pero me caes bien. —¿Tienes chavo? —Dos que tres, ¿y tú? —Pura manuela. —¿Y con las de Teatro a poco no andas? —¡No!, nos llevamos

bien, a veces hay faje amistoso, nada más. (Seguimos platicando, recogemos el material y nos ponemos a trabajar; cuando entramos al salón se habían hecho ya varios carteles). —¿Ya leíste, Laura, qué bueno está ese cartel? —Mira, mejor te propongo una cosa: leamos todos los hechos para no repetir alguno, luego hacemos los nuestros y si quieres después tú me haces uno pequeñito y yo otro a ti, ¿de acuerdo? —De acuerdo (por dentro pensaba: lo que tú quieras, Laura, por ti me voy de rodillas al Ajusco). Empiezo a leer algunos: «*QUE LE PONGAN BOZAL A CORONA DEL ROSAL*». «*CUANDO TODO GRANADERO SEPA LEER Y ESCRIBIR MÉXICO SERÁ MÁS LIBRE, PRÓSPERO Y FELIZ*». «*VIOLARON LA AUTONOMÍA AL ESTILO AMERICANO. HAY QUE ROMPERLE LA MADRE AL ESTADO MEXICANO*». «*CHE, CHE, CHE GUEVARA, DÍAZ ORDAZ A LA CHINGADA*».

Mira el mío, dijo Laura, «*NO LE SAQUEN AL DIÁLOGO*». —Te quemaste el cerebro, eres la Gabriela Mistral de la escuela. —¿Ah, sí?, pues a ver el tuyo. —«*TODOS SOMOS AGITADORES Y DECIMOS LA VERDAD*». —Putá, eres el Pablo Neruda de la consigna, mira mejor éste: «*LO ÚNICO QUE TERMINA CON EL PARO ES LA EYACULACIÓN*». —En todo caso este otro: «*QUEREMOS AL MUNDO, Y LO QUEREMOS AHORA*». —Te falta poner la firma de Morrison y a un lado escribir «*PROHIBIDO PROHIBIR*», parafraseando a los franceses. —Este va pa'ti: «*VAMOS UN RATO A LAS ISLAS AUNQUE NO HAYA MAR*». —Te respondo: «*SOLAMENTE UNA VEZ, PEQUEÑO PEZ*». Se levantó, me levanté. —Víctor, aquí están los carteles, dile a los demás que los alcanzo en Reforma, exactamente en el Ángel, me voy porque me llama la Revolución Sexual... ¡Suerte!

En Derecho sé de unos salones deshabitados, ¿vamos? —No, mejor a Ciencias, el cubículo de mi mamá está solo y traigo las llaves. —Sí, ¡seguro! Claro que estaba seguro, la veía caminar meneándose a ritmo de un suave danzón, el movimiento de sus caderas perfecto, trataba de adivinar el tamaño de sus pechos, ella me descubrió, con una sonrisa fresca y una mirada pícará disparó un guiño, de ésos que te dan confianza y despiertan tus nervios, yo disimulaba contando chistes.

Cuando llegamos dijo: Éste es el lugar de trabajo de mi madre, adelante.

—¡Cuántos libros! —Sí, pero no nos vamos a poner a leer. —Pues no. Te voy a confesar una cosa: estoy nervioso, me traes pendejo. —Mejor bésame. —¿Así? —Así. —Pues entonces, así... —¿Por qué no cierras los ojos? —Así te veo, o me vas a decir que tú los cierras. —Sí. —¿Y no ves tantito? —Sí. —¡Ah!, falsedad de los hombres. —Chúpame el labio de arriba, no me beses la oreja, no me gusta, méteme la lengua. ¡Qué rico! Quietas las manos, yo digo cuándo. —Y tú ¿qué haces? —Bajarte los pantalones. —Pero es que... —No me digas que estás en tu mes, cabrón. —No, es que mis calzones son de boxeador y mejor... Mejor yo me los bajo. —Voltéate, quítate la ropa, siente mis senos, acuéstate. —El escritorio está re, re... Refrió. —Ahora te voy a coger, pinche, Toño. —Pero Laura, es que así me voy a venir. —Cálmate. —No aguanto, ya no aguanto... Te lo dije. —Bueno, ahora bésame el clítoris, que estoy muy caliente, usa tus dedos, así, más, más, más, más ¡ya, ya! —Eres maravillosa. —Y tú medio buey. —Estaba nervioso, es que estás muy bien. —Eso ya lo sé, corazón. Por cierto, qué calzones tan *cagados* usas. —Herencia paterna. —¿Y la marcha? —No importa, nos quedamos otro rato y si quieres va de nuez. —No, no, no, y viendo mi sexo dijo: *SOLAMENTE UNA VEZ, PEQUEÑO PEZ.*

*Eso de jugar a la vida es algo
que a veces duele.*

ENRIQUE BALLESTÉ



Hoy es un día especial, no he dejado de sentir lo que disfruté ayer con Laura, pese a todas mis torpezas y errores fue efectivo; me gustaría casarme con ella, la amo.

Me cuentan que la marcha tuvo un impacto increíble, los diarios hablan de ella; del orden civil asistieron más de 300 mil personas con seis grandes contingentes, cada uno llevaba carteles referentes a un punto específico del pliego petitorio propuesto por el Consejo Nacional de Huelga; los oradores en el Zócalo hablaron claro y directo haciendo responsable al Gobierno. Y para tener un día redondo me parecen extraordinarias las fichas que Juan realizó con Héctor Castillo y me dio ayer.



Todo sociólogo debe cargar sus fichas de trabajo, son su mejor arma.

CARMEN MEJÍA

Ficha 1.

Los basureros de México

La basura es toda la inmundicia y polvo que muchos recogen barriendo, es lo que se tira, lo que no sirve, los desechos, lo que es de ínfima calidad y se deposita en bolsas, cajas, periódicos. Hay dos tipos de basura: la orgánica y la inorgánica. De la primera es la comida y derivados; de la segunda botellas, latas, plásticos. Estos últimos tienen un precio alto.

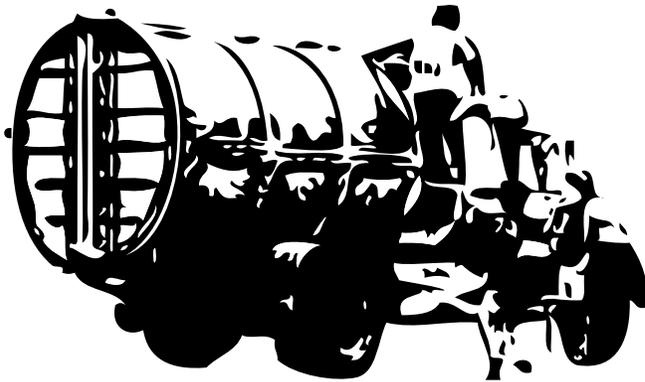
Los que recogen la basura son controlados por el Departamento del Distrito Federal, lo hacen en camiones de limpia por zonas y rutas; las zonas más peleadas: Las Lomas, Polanco, Reforma, Centro, la Roma, la Del Valle, San Ángel y San Jerónimo. Los que cubren estas áreas son "privilegiados", se las entregan a quienes tienen algún parentesco con el líder de los pepenadores, los más fieles, o por influencias políticas. Son consideradas zonas de oro por dos razones: la calidad de la basura y las propinas.

El principal tiradero es el de Santa Cruz Meyehualco. Han existido otros como el Cuatro Vientos y el de San Rafael Chamapa.

La basura se tira por camión o viaje, en Santa Cruz con la carga completa, esta corresponde al pepenador y su familia de acuerdo a un orden. Separan el hueso, la lámina, el vidrio, cartón, plástico,

desperdicios de comida, chácharas, alfileres de oro, anillos, relojes, que aparecen justo en el corte de basura que se hace con grandes ganchos por gente que ha nacido allí. Todo tiene de nuevo un uso industrial, por ejemplo con los huesos se elaboran cubos compactos de pollo, la lámina va a las fábricas, igual el cartón y la cháchara, se reprocessan; con la fruta podrida se produce el néctar de ciertos jugos; con animales muertos los embutidos; hasta el pescado y pollo descompuesto se lavan, hierven, se vuelve a guisar; se conocen como los famosos “loritos” que allí se consumen. Lo que se considera un gran problema son las bolsas de plástico y las pilas.

Los pepenadores nacen, crecen y se mueren en la miseria. ¿Quién se queda con el producto de su trabajo? ellos coinciden al responder: los líderes.



Ficha 2.

Pelea en el feudo

Othón Rangel C. fue el líder de los pepenadores a principio de los sesenta; algunos aún lo consideran honesto, les permitía sacar el vidrio y el cartón y venderlo. Bajo la protección del presidente Adolfo López Mateos, en 1963, les consigue casas baratas, costaron entre 20 y 25 mil pesos.

En 1964 las cosas cambiaron bajo la administración de Gustavo Díaz Ordaz. Autoridades del Departamento, F. Palafox y B. Carpio, exigieron a Rangel una cuota periódica por el uso de la basura. El líder tenía dos caminos, aceptaba las “nuevas propuestas” (más explotación a los pepenadores y mayores sacrificios para vivir) o se insubordinaba. Optó por lo último, creyendo que era suficiente el amparo del ex presidente de la República.

Las nuevas autoridades acusaron a Othón Rangel de disolución social y en vez de apoyarse en los pepenadores, decidió huir. La represión llegó, lo detuvieron varias veces, lo golpearon y a su familia la desalojaron de Santa Cruz y la dejaron tirada por los cerros de Pachuca. Además, negociaron con el dirigente Rafael Gutiérrez Moheno, chofer de limpia, el objetivo: hacerse cargo de la conducción del tiradero y controlar a los pepenadores.

Rafael Gutiérrez Moheno hizo promesas, permitió que salieran a vender chácharas, alquiló camiones y los llevó de viaje a Veracruz. Cuando sintió que tenía el poder empezó a reprimir de manera selectiva a sus opositores. Supo ejercer su hegemonía con mano dura, se rodeó de seis guardaespaldas que siempre lo acompañan, llegó a contratar a treinta más. A medida que iba incorporando gente a su cuerpo de seguridad, les asignaba diferentes funciones como mandaderos, choferes, enganchadores, consejeros.

El control de pepenadores y choferes de limpia le permitió aglutinar una fuerza política y negociar con las autoridades del DDF; fue cambiando cuotas económicas por cuotas políticas. En dos horas logra llevar hasta 15 mil personas a cualquier acto de apoyo a favor del Partido Revolucionario Institucional.

Al cabo de tres años, con el negocio de la basura concentró una extraordinaria fortuna: más de dos mil millones de pesos, coches, joyas, casas, viajes y placer. Entre sus obsesiones, las mujeres de entre catorce y veinte años. Su fin, llegar a tener cien hijos, a todos bautizarlos con su nombre.

A finales de 1967 formó un grupo paramilitar bajo la consigna de mantener “la paz y el progreso” y colaborar con el gobierno del PRI. El 26 de julio de este año, 1968, el grupo de Moheno actuó rompiendo aparadores de tiendas lujosas, provocó a los jóvenes y los reprimió. Él se encontraba al mando del camión de limpia que agredió al grupo de teatro. Se averiguó que participó en el asalto de la vocacional de Tlatelolco, con varillas; la descripción del joven activista Sergio Pérez Ayala, quien lo vio de cerca, coincide con la foto que se tiene de Gutiérrez Moheno.



Entre latidos múltiples, León Chávez inició su explicación en la asamblea, con un sonoro “A GÜEVO”, dijo:

“el movimiento dialéctico es cuando se quiebra la unidad; el sábado, con los abstemios, se divorcia del domingo, beta se interpone entre alfa y gama, Julieta Capuleto descubre que Romeo Montesco es impotente y se suicida; y Tin-Tan rompe la idea de que Cantinflas es el mejor. La otra parte importante es la unidad coyuntural; hoy coexistimos anarquistas, maoístas, guevaristas, trotskistas, reformistas, estalinistas y hasta demócratas cristianos.

“... los sucesos van con diferentes interpretaciones, para muestra un botón, cuando nos enfrentamos a los granaderos en el Casco, las hienas del PRI dijeron, –las piedras las tomaron de botes de basura que previamente habían dejado–, ¡mentira! Falsa visión. Las agarramos de las coladeras que rompimos”. Eso es otra cosa.

“... entendemos que el movimiento no se reduce a seis puntos, también son las marchas, mítines, apoyo popular, y las armas creativas que usamos: globos de papel de china que tiran propaganda, los que fueron al Blanquita y lograron que Pérez Prado se reventara el mambo del movimiento, brigadas que cantan en los camiones, como *Los Nakos*, los que hacen pegas, o los atrapaperros que recién se formaron. El *Chóforo* les explicará.”

Entró *Chóforo* con seis perros callejeros, tres de cada lado, provocando que los sentados en el piso del pequeño espacio del auditorio de Economía del Poli, nos levantáramos. *Chóforo* subió

los perros al escenario, cada uno con leyendas pintadas sobre el lomo con pinturas de colores brillantes: «*CUETO NO ES MI HIJO*». «*DÍAZ ORDAZ ASESINO*». «*PRESOS POLÍTICOS LIBERTAD*». «*PRENSA VENDIDA*». «*MI PRIMO ES GRANADERO QUÉ VERGÜENZA*». «*VIVA LA AUTONOMÍA*». «*POLI, CHAPINGO, UNAM, JUNTOS*».

Chóforo explicó —Tenemos, gracias a Sandra, una camioneta para llevar, mañana a Tepito y Reforma, y el lunes al Zócalo, nuestra propaganda móvil; imagínense si cada uno consigue dos perros, sólo de esta asamblea juntaríamos unos seiscientos, que pintados por la ciudad difundirían nuestras ideas y evitaríamos la represión directa, ni modo que los agarren los agentes y con buenas costumbres pregunten: “¿*Quién te mandó, perro? ¡No te pongas perro porque te madreo! ¡Confiesa, tu madre es una perra! ¡Hijo de perra! ¡Éstas son perradas! ¿verdad?*”.

La propuesta se aceptó. Me fui de brigada con Laura Fresnillo y durante la noche del sábado juntamos ocho perros, les dimos comida y los pintamos. El domingo, en el coche grande de su mamá, los llevamos y los soltamos por las calles de Bucareli, es el método del pica pica, y le dije, ¡pícale, Laura!, perdámonos en la colonia Doctores. Ella manejó, encontramos un hotel en la Playa de Tlalpan (el *Aguacaliente*), entramos, cuando íbamos a hacer el amor, desnuda me preguntó —¿De a perrito? En ese momento Fanny Cano se hizo polvo, se fue con el viento tibio, se estacionaron los pechos de ella en mi mente y tocándolos ¡aullé!



*Hubo sentido ese día.
El canto es una trinchera
vibrante. O... ¿no?*

ROMEO TELLO

18 de septiembre.

Entra el ejército a Ciudad Universitaria con el pretexto de que las instalaciones se encuentran ocupadas por extrauniversitarios, agitadores y rojillos. Sólo apresaron a maestros y alumnos, rara noción de extrauniversitarios. Para nuestra desgracia, agarraron a Edmundo, el *Metralas*. Ésta es la segunda vez. En la primera tocó piano, hoy lo hacen cantar "El rock de la cárcel". El Estado mexicano rompió el estado de derecho.

El ejército, con sus botas y rifles, llegó a la Universidad apresando a dirigentes, profesores y activistas. Pensarán que el auditorio *Che Guevara es in memoriam* de Guevara, el que toca el bandoneón con Gardel, cantante de tango; y la Emiliano Zapata por la calle que atraviesa Tlalpan; que la Ricardo Flores Magón es dedicada a los floriculturistas de Ciudad Magón; creerán que admiramos a los jefes policiacos Cueto y Mendiola, pues con sus nombres bautizamos baños y basureros. Como en la novela de Bradbury penetraron a cubículos, salones y biblioteca, quemaron libros. Fue un golpe al espacio de la inteligencia. En términos teatrales, una tragedia. ¡Que Shakespeare se apiade de nosotros! ¡El extrañamiento teatral de Brecht es sustituido por un estreñimiento político perene!



*A veces las cosas suceden
como película mexicana.*

JULIETA ARISTA

Por Favor con Víctor McCartney. —¿Con quién? —Con Víctor, de parte de *Cachirulo Yasmarneldo*. —Un momento. —¿Víctor?, —Sí ¿qué pasó? —Pues te va la clave de do. Laura Gómez abandonó al mimo, al grupo y al país, va rumbo a *Notre Dame* a conocer de cerca a Ionesco y su Cantante Calva. Armando fue a ver la película *La Batalla de Argel*, por Iztapalapa. *Carola* aceptó un regalo de su papá, se marchó como Alicia... *Al país de las maravillas*, dejó teléfono. Edmundo Salazar es el preso 999, hay que comunicarse inmediatamente hasta Real de Catorce con sus progenitores, existe manera, hoy lo soluciono. *Electra* saltó por Copilco tras un chavo, está bien, bailando “Amor sin barreras”. —Es urgente que nos veamos, ¿qué te parece el café a donde llegó Fidel? —¿Qué te parece si en vez de *Cachirulo* te decimos Juan Orol, por obvio? Mejor en Sanborn’s, a dónde íbamos al término de la cantada en los camiones. ¿A las cinco? —¡Vientos!

En la película *Los Caifanes*, Óscar Chávez le cantaba a Julissa. “*Tú y yo, nosotros dos ahora fuera del mundo*”, y era porque conocían Sanborn’s. Es un lugar inamovible, desde las meseras rosadas por el almidón de sus blusas hasta la forma en que están distribuidos los aparadores; mostradores de juguetes, libros, farmacia, discos, panadería, dulcería, restaurante y bar. Seguro dentro de cuarenta años estará igual. El empleado del baño que te corta el papel para que te seques las manos, vendrán los hombres de corbata, las chavas de falda y tacones, bicicletas haciendo rondines en los mostradores,

los cuates del ligue en los baños, los bugas en las mesas, en la carta habrá, como hay y hubo, totopos Sanborn's, secas enchiladas suizas, jugo de 8 frutas; la gente platicará lo mismo tomando café quemado, es la película de Buñuel *El ángel exterminador*; nadie sale, nadie entra. ¡Chale, qué gacho! Ojalá lleguen pronto mis cuadernos o voy a envejecer.

Llega Armando con su saco de pana. —¿Cómo supiste? —Estaba con Víctor cuando hablaste. —Qué bien, ¿y Paty? —Víctor viene con ella, vámonos al lugar más céntrico. Es la táctica egocentrista *todos te ven nadie te pela*.

Nos sentamos, vi llegar a Paty de minifalda, qué bonita es; atrás Víctor, sin barba, pelo corto, pantalón gris de casimir combinado con su suéter oscuro y una camisa blanca; parece un chavo del Cristóbal Colón.

¿Vamos a ir de tardeada? —No, Toño, pensamos que para poder hacer algo nos tenemos que transformar en buenos actores. En chavos clasemedieros y mierderos, sin problemas políticos. —¡Bien! —respondí—.

La mesera toma la orden. Para afinar o desechar mi teoría pedí enchiladas suizas; las probé, el mismo pinche sabor insípido... Les puse sal y salsa mexicana. Luego de chistes y bromas, Armando expuso sus puntos de vista.

La situación es delicada, las declaraciones del presidente de la República en el cuarto informe de gobierno son alarmantes. Se establece una justificación y defensa de los *Juanes* del ejército; aumenta la represión; señala que “manos no estudiantiles”, “visibles”, se encuentran atrás del movimiento, es el argumento que se usó en la toma de CU; tajante dijo que **defendería los principios más caros** (y no son de la Constitución, sino de la iniciativa privada); se hace responsable de las consecuencias que implica esa defensa. Fíjense lo siguiente, es literal: **No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, pero que tomaremos si es necesario**. Denota endurecimiento. En la mesa redonda, hecha extra territorio UNAM, consideramos que son medidas de fuerza, de mano dura. Lo estamos viendo y viviendo, hay muertos, cientos de jóvenes golpeados y detenidos, Edmundo Salazar entre ellos, yo

con una cicatriz de cesárea. “Díaz Ordaz nos da la mano, con la otra el puñal”. Se actúa contra los estudiantes en general, no lo pueden controlar, ni siquiera los oficialistas de la FNET, Porros y MURO. Es obvio, tomarán las Vocas, el Casco, Zacatenco, Chapingo, en fin, reprimirán a los activistas callejeros, seguirán aprehendiendo gente, sienten que se les va abajo el negocio de las Olimpiadas. Estamos en guerra y con desventaja.

Por último, el dirigente de los basureros trama algo grande y grueso, se conecta con la política del gobierno y contra el movimiento. Tengo razones que han permitido armar las piezas del rompecabezas. Mi hermano Rigoberto, el *Cebra*, burócrata de las oficinas del Departamento, consiguió copias de documentos e informes importantes, acuerdos entre el líder de basureros y el regente. También un ex compañero del *Conser* que ahora es dibujante y trabaja con la arquitecta Beatriz Sánchez de Tagle en Santa Cruz, me habló del diseño surrealista de ese lugar: son oficinas con peluquería, baños, vapor, cuartos con cama, vitrinas, espacios para hacer grandes comidas. En su trabajo se ha relacionado con los pepenadores y observa actividades sospechosas de Rafael Gutiérrez; ha visto que depositan cajas en uno de los cuartos más grandes y se reúnen doscientos individuos en la madrugada a practicar tiro. Para concluir, Nora Martínez, pasante de periodismo que realiza una monografía sobre los basureros, me ha pasado sus notas que precisan las prácticas del líder, tiene gente armada controlando la entrada y la salida, incluso a los mismos pepenadores. Es fácil llegar, pero difícil salir.

—Bueno, ¿qué propones, Armando? —Varias cosas. La brigada teatral debe continuar aprovechando los pocos espacios que quedan en escuelas, mercados, calles; sumar, fortalecernos con otros brigadistas, ser efectivos en nuestra labor de denuncia. Paralelamente introducimos en los basureros con el objetivo de averiguar qué pretenden frente al movimiento, tomar las medidas para frenarlos y de paso regresar el recuerdito que me dejó Moheno.

Víctor dijo —No hay que meternos en la boca del lobo. Patricia dijo —Apoyo tu propuesta, difiero en una cosa: a mí sí me interesan los basureros. ¿Y tú, Toño? —Pues le saco un parche al tuerto, está

cabrón. —Tengo un plan para entrar —dijo Armando—. —¿Sabes qué? Estás muy acelerado y la herida no te ha cicatrizado. —Tiene algo de razón Víctor, pero acuérdense que estamos en un momento crítico y nuestra aportación puede ser de valor incalculable. —Dinos tu plan y si vale la pena le entro. —Ahí va, el próximo 28 de septiembre hay fiesta, se inaugura una parte de las oficinas de Gutiérrez Moheno; quiere que vaya un hermano de Pedro Infante, su gran ídolo, y el único viable para asistir como invitado es Pepe Infante, quien anda de carpa en carpa con unos músicos jodidos; lo va a invitar a cantar. Si nosotros nos adelantamos y le proponemos a Pepe un trío que lo acompañe, podemos llegar a ese lugar como músicos.

—¿Cómo sabes que nos va a aceptar? —Por dinero y calidad, le cobramos menos y tocamos mejor, debemos llegar con la actitud de que Pedro Infante es nuestro talismán, así que ahora en vez de cantar “Un día en la vida”, vamos a cantar “Amorcito corazón”. —¡No mames! —¿Por qué no?, sería divertido y chingón. —¿Y yo qué pitos hago en esta fiesta, si ni siquiera el timbre toco con ritmo? —No importa, tú eres actriz, eres la representante y tienes que ir con nosotros a güevo. —Está muy improvisado todo. —No, Toño, sólo hay que meterle muchas ganas, ensayos, conseguir algunos sacos, corbatas y un requinto. —Pues el de mi hermana se redeja. —Un tío de la familia lo tiene, no hay problema. —Afortunado. —Víctor haría segunda en la voz y toca acompañamiento, claves y maracas; Toño acompañamiento, bajo y voz; yo requinteo. Ya conseguí discos de Pedro Infante y cancioneros de la Picot. Imagínense: nos transformamos de actores a músicos, será nuestra mejor interpretación, ¡qué lástima que no estén Edmundo, Laura y *Carola*!

—De veras ¿y Edmundo Salazar? —Por él poco podemos hacer, su nombre aparece entre los detenidos que publicaron los diarios, ése es otro boleto por comprar, lo que significa que no lo van a desaparecer, menos matar. —De acuerdo —dijo Víctor—; sobre lo otro propongo que lo intentemos, si logramos ser los músicos de Pepe Infante, qué bueno y si logramos entrar a los basureros, mejor. Hay que planificar una campaña de difusión de lo que averigüemos, manteniéndonos en el anonimato, y que hasta ahí llegue el plan, sino no le entro. —Está bien —dije—. —De acuerdo —señaló la *Gorda*—.

—Ésa, mi *Chorreada*. —¿Qué pasó mi Pepe *el Toro*? —Ni Pepe ni toro, mañana tú y yo nos vamos a Cuernavaca, ahí se encuentra de gira. ¿Cómo la ves? —Cabrerita, pero me aviento, ¡ah! de perdís dame una biografía del ídolo. —Sí, mi reina, a ver mi Blanca Estela de Juir, páreme la trompita. —Mejor te paro a punta de trompadas, cabrón.

Sabrás de mi...

SANDRA MONTES DE OCA



—¿Bueno? —Por favor con Toño. —Está dormido. —Soy Armando, señora, háblele por favor. —Espera. ¡Toño! ¡Toño!, te hablan por teléfono, a ver si les dices que éstas no son horas pa' llamar, ¡aquí no es hotel! —Sí, mamá, gracias. —¿Bueno? Soy el *Malagueño*. —No mames, cabrón son casi las dos de la mañana. —Discúlpame, pero es urgente. ¡Lo conseguimos!; Paty le cayó rebien a Pepe, nos invitó hasta a cenar a los Portales; le toqué la lira acompañándole "Dios nunca muere" y durante todo el tiempo le echamos flores a los Infante, y aceptó tener una cita con nosotros el día 22, un día después de que termine la gira, nos vamos a ver con él en su casa ¡Felicítanos! ... ¡Toño! ¡Toño! ¿Estás dormido? —Casi. —Ya ni los veinte centavos de la llamada. ¡Clic!



Muchachos, los he querido conocer. Me gustó lo que dijo su guapa representante sobre su trío. Me cuadra que haya jóvenes que les guste nuestra música ranchera, como la de Pepe Guízar, Chucho Monge, José Alfredo Jiménez, Cuco Sánchez. También las raíces románticas de Guty Cárdenas, Lara y Esperón, todos ellos creadores de las canciones que mi hermano inmortalizó. Sé que son admiradores de Pedro y eso es ley para trabajar conmigo; me da gusto además que se llamen *Los Infantes*.

En ese momento casi nos atacamos de risa, pues cuando el *Malagueño* nos comentó del nombre del grupo se iniciaron las parodias: Infantes de Infantería, Los Inflantes, Los Inflamantes, Los Infantes Stones, Los Infantes Boys, Los Infantes del Ritmo, Los Infantasmas, Los Infantables.

Deseo escucharlos. —Cómo no, señor Pepe: De Ventura Romero y Cuco Sánchez, “El gavilán pollero” (me acordé que la polla es verga en Madrid).

*Se llevó mi polla el gavilán pollero,
la pollita que más quiero,
que me sirvan otra copa cantinero,
sin mi polla yo me muero.
Gavilán, gavilán, gavilán,
te llevaste mi polla gavilán...*

Pepe hacía un requinto barroco; metimos una segunda voz. Estábamos transformados. Ahora en vez de rock cantábamos rancheras; en lugar de greña larga, pelo corto; en vez de barba traíamos el bigotito rasurado de escalerita. Víctor se puso lentes, Paty vestido.

Muy bien, me gustó. Vamos a trabajar, hay que darle duro desde hoy. Nuestra primera presentación es el sábado 28 en los basureros, suena feo pero está bien la cosa y sobre sus pagos yo me arreglo con la representante.

Salimos del kilómetro 17 y medio de la carretera a Toluca a las 17:50 hrs. Dejamos *La Ciudad Infante* y entraremos próximamente a *La Ciudad de Gutiérrez Moheno*.

El sexo mueve el recuerdo.

RAMÓN MORENO



Anoche no dormí, lo que hice fue pensar. Sí, pensar en dos cosas: en la culpable de mis sueños mojados y en lo de hoy, los basureros.

Laura Fresnillo es la locura de mi recuerdo. Qué patotas, qué pechos, qué textura de piel, qué cabrona, no responde mis llamadas. El domingo voy a su casa y le llevo unas flores, y en venganza el disco de Julissa, el de *Frontera*, es el tema de la telenovela de moda; o un buen libro de Fuentes; o todo o nada. O la llevo a un café cantante a oír a Vivi Hernández con sus *Pájaros Locos*, o vamos al teatro a ver la obra que dirige Julio Castillo, *Cementerio de Automóviles*. O simplemente le escribo en una servilleta:

Cabes en mis sueños y lágrimas.

Sin ti tormenta, contigo tengo alma.

Te quiero un chingo, Laura.



Cuando viajaba por la brecha de Rojo Gómez hacia los basureros, en un Ford 1950, de varilla en medio del parabrisas, comparaba: Pedro Infante se tuvo que chingar veinte años y tener una fortuna de diez millones de pesos; Gutiérrez Moheno en cuatro años tiene dos mil millones... Las analogías fueron interrumpidas por un olor insoponible, combinación de *guacareada* con huevo podrido y pedos con azufre, cadáver de perro y cagada de elefante, todo junto y esparcido.

Somos los músicos que venimos a acompañar al Señor Infante. —Abran sus estuches, no vayan a traer armas... Está bien, pásenle.

Entramos a otro mundo asquerosamente oloroso, con cien mil moscas percapita; no podía abrir la boca, Díaz Ordaz se muere a la primera risa. Perros ladrando, gatos tras las ratas, niños panzones, mujeres descalzas, hombres desarrapados, costras oscuras en la piel, al fondo grandes montañas de basura. Se estaban haciendo nuevas casas, un pequeño zocalito con su kiosko. Llegamos a las oficinas y nos recibe un hombre muy parecido a Gutiérrez Moheno; su hermano, y más de quince guaruras. Inmediatamente el centro de atención, el carnal de Pedro Infante. De atrás salió el moreno regordete con sus anteojos para sol cuando eran las ocho de la noche, guayabera amarilla dibujaba a la altura de la cintura una pistola, un pantalón café, botas boleadas. Era el que picó a Armando, nos lo presentaron, nos ubicaron en la mesa del fondo y llevaron una botella de *Presidente*, ocho coca colas, hielos y vasos. Empezó a hablar el líder —Me da mucho gusto que esté con nosotros Pepe Infante en la

inauguración de este lugar, va en su honor; ¡A entrarle a las carnitas!, luego escucharemos al señor Infante y después a bailar. Ahí están las tortillas, el guacamole, el queso, así que adelante.

—Usted primero infarto cachirulo. —Después de usted, infante Víctor. Armando se separó del grupo, le preguntó algo a un guarura y salió, Patricia fue tras de él. Gutiérrez Moheno estaba entretenido platicando con su invitado y los demás comiendo y bebiendo; yo le llegué al queso y al guacamole, soy enemigo natural de la triquina; en cambio Víctor se sirvió un buen plato de maciza. Empiezan a llegar jóvenes y jovencitas de entre trece y diecisiete años; unas edecanes rodeaban y atendían a Moheno. Regresó el *Malagueño* y saludó a un cuate que se veía que no era de allí.

—Es el dibujante, ¿verdad? —¿Qué pasó, Paty? —Creemos que atravesando ese corredor se guarda algo importante, ahí están dos individuos con rifles cuidando la entrada. —¿Y no hay otra entrada? —No, pero con calma. Al rato yo me encargo de entrar, —dijo *Electra*—. —A ver esos, mis músicos, arránquense. —Nomás afinamos. —Pues a ustedes todo el tiempo se les va en mear y afinar, ¡ja ja ja ja! Reía como un idiota combinado con guarura. Sacamos las guitarras y Víctor de manera irónica dijo —Para ustedes, “La gloria eres tú”: “*Eres mi bien lo que me tiene extasiado...*”.

Sólo algunas chavas nos pelaron, a los demás les valimos madre; luego continuamos con Triny López y su cha la la tan universal... *Mujer mujer mujer... Cha la la* y la Bamba al estilo de Richie Valens.

*Para bailar la Bamba,
para bailar la Bamba
se necesita una poca de gracia...
Bamba, Bamba.*

Más de tres nos vieron feo, era gacho para el plan.

Bueno, ya estuvo suave de calentamiento, va a quien quiero como hermano, porque así me permite ser hermano del gran Pedro, Pepe Infante, que va a cantar “No volveré”.

Pepe, vestido de charro, la pidió en Re mayor, cantando con la boca de ovalito igual que Pedro en la película *El inocente*:

*Cuando lejos te encuentres de mí
cuando quieras que esté yo contigo
no hallarás un recuerdo de mí
ni tendrás más amores conmigo...*

Luego entraron al coro todos los de la fiesta, como si estuvieran actuando:

*¡No volveré! te lo juro
por Dios que me mira,
te lo digo llorando de ¡rabia!
¡No volveré!*

Ésas sí son canciones, que venga: “Cariño que Dios me ha dado”. Aquí voy a invitar a mi hermano Samuel Gutiérrez Moheno para que hagamos dos voces acompañando a Pepe.

Así se siguieron dos horas más, que la *Gorda* aprovechó bien pues logró entrar a la oficina clave, diciendo a los guaruras que “el señor Rafael la mandó a esperarlo”. Los guaruras tragaron el anzuelo. Paty encontró cajas con rifles, pistolas, metralletas y credenciales que acreditan a 50 personas como miembros del servicio secreto, e identificó –en una de ellas– al hermano del líder. Algo que le llamó la atención fueron los pañuelos y guantes blancos. Salió de ahí haciendo uso de sus capacidades histriónicas, “pues tenía un dolor terrible y se ponía celosa lejos del líder”.

A la una de la mañana el baile entró en decadencia. A Pepe Infante lo raptaron dos edecanes y lo transportaron a un rincón cerca del cielo; los guaruras agarraron su prostituta respectiva, los allegados a Rafael a los jovencitos y jovencitas. A Víctor lo perdí de vista y a mí me invitó a bailar una exniña de nombre Rosa.

—Soy una de las consentidas, te voy a llevar a un lugar especial. Subimos a un cuarto pequeño; vi a Gutiérrez Moheno acompañado de una joven de entre trece y catorce años. —Tú me gustaste desde que te vi. —¿Cuántos años tienes? —Casi quince. —Eres una niña, mejor regresamos. —No, a los doce fui tomada por el señor Gutiérrez, ya

tengo un hijo. —¿De él? —No, de otro. —De todas formas eres una niña. —Te voy a demostrar que no.

Rosa se empieza a desnudar, menudita mujer, me desabotoné la camisa, me quité la corbata y el saco, me bajé los pantalones; al tocar sus senos sentí un baño de agua fría, en el derecho no tenía pezón.

—¿Qué te pasó? —Fue una mordida que me dio el señor Gutiérrez, desde ese día no viene conmigo. —¿Qué poca madre!

Me mira, la miro, nos abrazamos y esa magia fue interrumpida por un grito descabellado. Reaccioné.

—No te preocupes, es Liliana, es la primera vez.

Besé a Rosita, le acaricié el pelo y le dije —Te voy a sacar de aquí. —Pero si aquí estoy bien. Y que me suelta otra daga al vientre. —No te hagas pendejo, mejor cógeme.

Los olvidados...

LUIS BUÑUEL



Cuando vi en Filosofía y Letras la película *Los Olvidados*, me impactó; lo de anoche me destrozó. Sin embargo, me ayudó a convencerme de detener a ese cabrón y denunciarlo. Armando tiene razón, tenemos que devolverle la puñalada a Gutiérrez Moheno con inteligencia.

La información de lo obtenido es buena, nos comunicamos con estudiantes y dirigentes del movimiento, les informamos lo que averiguamos. A las seis de la mañana hicimos un boletín de prensa que por la noche se va a entregar a periodistas que consideramos democráticos. Evaluamos que si se publica lo averiguado estaríamos en peligro y tenemos que desaparecer, ser fantasmas, es protección a nuestras vidas.

En la tarde me desafano, voy a las Lomas a ver a Laura y cantando. *Yerep yerep bon Yerep yerep bon Yerep yerep bon oh la la la Laura.*

Amor libre.

JAIME HUMBERTO HERMOSILLO



¡Ding-dong! —¿Sí? ¿Diga? —Soy Antonio Yasmarneldo, compañero de Laura, vengo a entregarle unos libros. —Un momento, cuando escuche el timbre empuje la puerta, atraviese el jardín, no se preocupe, los perros están amarrados.

¡Para casita que tiene Laura! Alumnos vemos, casas no sabemos. Con razón me dijo “sólo una vez”, ha de pensar que la sigo por su lana y quiero cambiar mis zapatos medura por los bostonianos. Lo que sí es verdad es que me gustaría crear redes de gotas de sudor entre ella y yo. Seguro me espera con un pastel o me dirá “Disculpa, supe que hablaste, no me comuniqué contigo, estaba en Acapulco, por cierto te traje un tamarindo enchilado”. —Gracias, Laura.

—Pasa, ¿tú eres compañero de mi hermana? —Sí, en dos materias, Historia de las Ideas Políticas y Estadística II. —Laura no está, me lo puedes entregar a mí. —¿Tardará mucho? —Dos días, fue a Cuernavaca. —¿Se fue con tus papás? —No, con su prometido.

Me quedo desconcertado; vi los libros, pensé en la servilleta que iba adentro; rápido los guardo en el portafolios.

—¿Ya se van a casar? —Sí, ya era tiempo, llevan más de dos años de novios-amantes. ¿No quieres un refresco? —Mejor un vaso de agua. Lo ordenó y yo lo tomé como si fuera tequila en película mexicana, de un solo trago.

Luego le entrego los libros cuando la vea, me voy, es domingo, casi no hay transporte. —¿Para dónde vas? —A la colonia Roma. —Mira, voy a ver a una amiga antes de ir a recoger a mis hijos, si

quieres te dejo cerca, bajo por Reforma. —Si no es molestia... — Para nada. —Disculpa que te hable de tú, te ves muy joven; no creí que tuvieras hijos. —Tres y no hay problema, a pesar de que tengo treinta y tantos años me encanta que me hablen de tú. —¿Cómo te llamas? —Claudia ¿y tú? —Antonio Yasmarneldo, me dicen *Toño*, el *Cachirulo*, el *Ondas*, el *Risitas*, en fin, si se te ocurre algo mejor. Ella sonrió, atravesamos el jardín y me abrió la puerta de un Mustang gris, modelo 1968, increíble, de dos puertas, deportivo y con radio. —¿Puedo prender el radio? —Claro, sintonízale donde gustes. —A mí me gusta la 790, de chavo me encantaba un programa de complacencias de rock en español que se llama *La deschompetería de las 10*. Ya prohibieron los programas con llamadas al aire, en una estación pidieron “El indio trcalero” y el locutor preguntó ¿dedicada a quién? Le contestaron rápido: a Díaz Ordaz. —Qué buena onda. —¿Qué opinas del presidente? —Mi papá, con sus ojos de industrial, comenta que tiene personalidad; a mí no se me hace. Con ustedes tiene muchos problemas, ¿no? —¿Muchos? Todos. —Pero es que no se conforman, quieren acabar las Olimpiadas. —Eso no es cierto, lo que pedimos se resuelve en el marco de la Constitución. —¿Y por qué tanto alboroto? —Porque el gobierno lo ha provocado. —¿A ti te gusta mi hermana? —Sí, ustedes son muy guapas. —Gracias. —De veras... —¿Quieres ir conmigo a casa de mi amiga? Es una ex compañera del Anglo, es divorciada, vamos. Dentro de mí escuché el canto de *Mexicanos al grito de órale*. ¡Vamos!

Sentí vivir más rápido que Pancho López, mi suerte era mejor que la de Julio Alemán en *Safo 64*; pasé de la edad de la tentación a la edad de la acción. Quise parecer astuto y decidido, hablando de los problemas estudiantiles, la represión, el grupo de teatro, de Paciencias Políticas y Sexuales, de sus alumnos, etcétera.

Raquel, te presento a Toño. Estuve a punto de decirle *mucho busto*, mis ojos me traicionaron, mi voz no. —Mucho gusto, pásenle, siéntense en la sala. ¿Quieren tomar algo? Hay de todo: vino, coñac, whisky, oporto, cerveza.

Pedí un vino tinto, trajeron un español “Marqués de Riscal”, Claudia, un desarmador (jugo de naranja con vodka) y Raquel, un licor de chocolate marca “Mozart”. Fui revolviendo lo de la mesa, el licor

me supo a polla de chocolate. A la hora ya andábamos rebotando, éramos el profesor Boligoma; fui a guacarear tres veces, no podía caminar bien, mi primer peda en serio. Comenzó el baile: mambo, cha, cha, cha, rock, en eso soy bueno. Después de movernos con “*She loves you, ye, ye, ye*”, se arrancó Enrique Guzmán con “*Doquiera que iba yo pensaba en ti*”.

A Claudia me fui pegando lentamente, sentí sus mejillas calientes, sus piernas, su busto e inevitablemente se me paró la mirada; su amiga Raquel llegó por detrás, sudaba como si estuviera en el vapor con el *Cacarizo*. Se quitó la blusa, miré con su brasier represor de macrosenos como los de Fanny Cano, que me invitaban a cantar *naranja dulce* y a tocar *el limón partido*. Se empieza a mover la hermana de Laura en mis piernas como María Antonieta Pons, *Tongolele* o Ninón Sevilla y a pesar de los esfuerzos dejé a la vista la mancha más grande en el pantalón y en el ambiente ese olor a almidón. Me safo del sándwich y voy al baño; escuchaba risas. Después de una buena limpieza y de cargar las baterías salí y Raquel se había ido a dormir, Claudia estaba acostada en el sofá, la miré, me acerqué, la besé... La amé.



A las nueve de la noche tenía una cruda física y moral. Mientras los demás andaban en la lucha, yo me transformé en un individualista sexoso. Le hablé a Víctor, me contó que todo va bien. Mañana me integro de nuevo.

Llegué a mi casa, vi a la familia, discutimos y más tarde, en la sala, me puse a escribir.

El departamento que habitamos es un pequeño territorio con límites geográficos establecidos, la frontera cuidada por dos gendarmes de madera y sus picaportes; el pasaporte para salir de esa zona es simple: estar vestido; el área más grande (llena de libros y la infaltable Enciclopedia Barsa) es un espacio comunitario, sala-comedor; tres cuartos, María del Socorro tiene el más grande, y Raymundo, José Mario, Jorge y yo en dos literas; el de mis padres tiene su zona de riego y desagüe particular; hay otro baño olorosamente colectivo y una cocina que lucha contra los olores descompuestos.

A la altura de nuestra ventana espiamos los territorios de enfrente, nos emociona si se desnudan las vecinas bajo su cielo de concreto, admiramos las curvas que proyectan en las persianas o cortinas y acabamos, muchas veces, en el reino de la masturbación nuestra de cada día.

En los clósets se encuentra el tesoro cotidiano: pantalones, chamarras, camisas que tienen dueño; la aventura es el asalto parcial, si te agarran infraganti se grita ¡ya quítate eso que es mío!, ¡cabrón!, ¡te voy a partir la parte de madre que te toca si no dejas mi

chamarra! En los cuatro cajones del mueble hay calzones, camisetas, calcetines, lo íntimo, diarios, regalos, trofeos, medallas, pantaletas, condones, revistas porno, cartas, calificaciones, fotos. Cada quien tiene el suyo, con candado.

Mi madre cuenta que cuando iba a dar a luz a mi hermano Raymundo, mi padre salió rapidísimo por Insurgentes, y cuando daba vuelta en la calle de Sonora mi madre escuchó un grito de su vientre: "Cuidado mamá"; mi padre también lo escuchó y frenó, justo en ese momento salió un camión en sentido contrario con el cual hubieran chocado mortalmente.

Raymundo desde enano fue hiperactivo, radioactivo, todo lo destruía, consentido de las señoras del edificio, gran capacidad para el comercio y visión de inversión y ahorro primermundista; a los cuatro años su postre y refresco los guardaba, para luego venderlos o cambiarlos. Siempre pensando en sí mismo, si hubiera sido actor seguro hubiese hecho monólogos; en la baraja el solitario; en la primaria y secundaria entró a todas las competencias posibles con el afán de ganar, de ser el primero. De joven consideró que el estado perfecto con las chavas era el pisa y corre. Su afición por el cine, el teatro y la lectura desmedida, es fresca. En 68 estudia el segundo año de Administración de empresas; prefiere ir al cine a ver a Rocío Durcal que a una marcha, su visión por conveniencia e ignorancia sobre el movimiento es cómoda. "Los estudiantes son unos agitadores", "qué quieren, no pueden cambiar al mundo". Es un aliado natural de mi padre y de mi abuelo. ¡Voy a contracorriente!

Mi hermana y mis hermanos son tranquilos, les gusta la música, no saben qué va a pasar con sus vidas, quizá porque tienen menos de doce años.



Rojo amanecer

JORGE FONTS

Edmundo Salazar sigue detenido; sus padres vinieron, tienen un abogado y dice que pronto lo va a sacar del *tamborín*, ¡qué sea cierto!

Ayer se hizo el trabajo, se entregaron sobres a los periódicos dirigidos a directores, reporteros, articulistas, corresponsales extranjeros; esperemos que se publique algo en la semana.

No hubo nota. Según Paty y Armando la represión se va a detener con la llegada de periodistas extranjeros que vienen a los *huevos olímpicos*. No existió agresión el lunes, muchas madres fueron con nosotros al mitin frente a la Cámara de diputados; tampoco en la concentración del martes hubo provocación, mucho menos va a pasar mañana miércoles en la Plaza de las Tres Culturas, se invitó a periodistas nacionales y extranjeros.

*Y el olor de la sangre mojabá
el aire*

*y el olor de la sangre
manchaba el aire.*

JOSÉ EMILIO PACHECO



Después de lo que vi hoy me encuentro sin sentido, pensando que estoy vivo, perdido, con un pulso que no me pertenece, hay un grito afónico de ¡cuidado!, mis únicos pensamientos y sentimientos los puedo depositar en lo siguiente:

Se levanta el telón en la función vespertina. La obra inicia con un impactante escenario. Es un teatro de masas. Los actores, hermanos de la arenga, sueltan palabras, miles de velas se encienden y apagan intermitentemente, ofrecen un dinamismo armónico que se interrumpe por la luz de bengala, se rompe la frescura; el antagónico acribilla el equilibrio, los padres del autoritarismo y la violencia se apoderan de la escena y actúan con un catálogo de torturas usando los pañuelos y guantes blancos.

El clímax llega expresado en multiplicidad de cuadros, la música los acompaña en tonos menores, en la partitura dominan las notas negras de un aria, unos soldados se toman un trago de aguardiente para darse valor en el vómito de plomo, no existe diálogo en las escenas; se quema el viento. En otro cuadro los personajes se tiran al suelo para confundirse con la tierra, algunos jamás saldrán de ella, se respira pólvora; en otra escena dos mujeres se ríen por burlar las botas y cuarteleras. Un hombre grita ¡Basta! y le sella la boca una bala expansiva; a un niño se le apaga el sueño y a la madre la esperanza.

Los minutos son eternos, la obra finaliza.

La llovizna cae, los bomberos lavan la plaza, *el mar del pacífico* es testigo y amante de los cuerpos tirados. La oscuridad pesada apaga el día; la noche ritual recupera luz justo cuando nace el hijo de Victoria, en su mirada trae el fuego del tiempo y el nuevo rocío de la madrugada.

Inadmisibles fueron los errores, nos faltó el toque de los héroes y detener lo descubierto, falló la visión para adivinar cuando el polvo se vuelve carne, ese espíritu de persistencia, soltar el dardo a los molinos del dictador.

Víctor vio cuando llegó la gente de Gutiérrez Moheno, lo acompañaba su hermano y se alarmó, era demasiado tarde, habían entrado en acción matando a quemarropa; Paty y Armando se retrasaron... Salvados. Víctor y su hermano, igual que yo, escapamos. ¿Qué va a pasar? ¿Qué vamos a hacer?

¡Ayuda!

LENNON



Nos vimos en la mañana. La discusión agria. Armando propuso conseguir armas y matar a Gutiérrez Moheno en venganza por los compañeros que asesinó. Víctor, en cambio, cree importante un repliegue. Paty está dispuesta a continuar la lucha sin tiros. Por primera vez mi propuesta tuvo el consenso de realizar actos precisos y planificados: ir a centros obreros ofreciendo nuestro trabajo en apoyo de sus demandas laborales, producir cartelones pequeños denunciando la masacre del 2 de octubre y pegarlos afuera de los hoteles, en los estadios de los juegos, en teatros, en cines, lanzar consignas con estrategias relámpago, aquí, allá y en todas partes.

*El amor se dilata;
que sea la última vez.*

GUSTAVO BENUTTI



—¿Bueno, se encuentra Laura? —No, ¿quién le habla? —Antonio Yasmarneldo. —¡Ah! habla su hermana Claudia. —Quihúbole, Claudia. —Escucha por favor, ella no quiere que le hables. —¿Por qué? —Se casa dentro de unas semanas, si quieres nos vemos y te cuento como está todo. —Otro día te hablo, gracias. Clic.

Noviembre ya no es para el amor ni el deseo. Soy el mismo y diferente; antes mi corazón era un triángulo cocido al sol, hoy está muerto, lo tengo que llevar al vapor para que se caliente. Necesito inhalar optimismo, un forro de células, transfusión completa, transformar los ojos llorosos por azúcar y correr el riesgo de no morir. Estoy golpeado por las estrellas y las flores en mi piel se esparcen, el aire denso, me sacó la última lágrima de la tarde.



*Al perrito le duele la muela,
por pendejo al morder la
cazuela.*

AMPARO MARTÍNEZ

La actividad teatral se desintegra. Pepe Infante nos busca, decidimos mantenernos fuera de esa relación. La periodista Nora Martínez informa que en la madrugada del último viernes de octubre en Santa Cruz, por el cielo volaron seis cubos de papel de china impulsados por el humo de un aro encendido en uno de los vértices, el cual llevaba una mecha prendido de cuatro centímetros, a cierta altura quemó un hilo y tiró propaganda donde se denuncia a Gutiérrez Moheno como uno de los asesinos del 2 de octubre. Esto encolerizó al líder, quien mandó rastrear la zona para saber *¿de dónde salían esos cubos!* y ordenó a los pepenadores a que corrieran rumbo a los cubos para evitar un incendio. El grupo de teatro no fue el responsable de esta acción, aunque indirectamente tuvo que ver. Consideramos que lo mejor es desmantelarse.

—¿Bueno? con Laura. —¿Quién le habla? —Antonio Yasmarneldo.
—Mira, habla su mamá, por favor no molestes más a mi hija. Clic.

Todo está en receso, los estudiantes en repliegue y el amor en recreo. Nos recuperamos.

Dile que la quiero.

FERNANDO CORTÉS



Justo cuando Laura abrió la cochera para salir, la abordé. —Laura, tengo que hablar contigo, es necesario. —No mames, cabrón, ¡vete! —Pero me urge hacerlo. —Nos vemos a las 10:30 en el cine Chapultepec, ahora lárgate.

Eran las diez con quince minutos cuando llegué al lugar de la cita, compré una rosa, me senté frente al cine donde exhiben *Las visitaciones del diablo*, saqué pastillas de menta Usher y las fui devorando de dos en dos. De pronto apareció Laura como estrella, más bella que nunca, con medias blancas tejidas a cuadros, vestido blanco, lentes. Su pelo lacio jugaba con el viento.

—Vienes bellísima. —¿Para eso quieres hablar conmigo? —Estoy sorprendido de tu actitud. —Recuerda que te dije solamente una vez. —Sí, lo recuerdo, pero yo no lo dije, además van dos ¡Auuu! —Bien, las cartas sobre la mesa, me voy a casar con un chavo que quiero desde hace dos años, es cliente de mi papá, tiene estabilidad económica y además es un celoso de mierda, capaz de matarte si te ve conmigo. Ahora ¿tú crees que yo voy a dejar todo eso por ti, un estudiante igual que yo? —Sí. —¿Por qué? —Porque lo vibro, porque las vibras deben de ser recíprocas. —¡Pues no lo son! —¿Y de veras lo amas? —Ya te dije que sí. —Entonces ¿por qué te acostaste conmigo? —Porque quise, además tú eres un cabrón, mi hermana me contó que casi la violaste. —No es cierto. Lo que pasó fue un rollo de borrachos. —No te creo... —Laura, mándalos a la chingada y vámonos de la ciudad, aquí no hay nada que hacer, vivimos siempre

en un pinche estado alterado. —Lo vivirás tú, yo no, ya me voy, por favor no me vuelvas a hablar, me caso la próxima semana, adiós.

Me da un beso y se sube a su auto, el agua helada en mi cuerpo, la daga a los sentimientos; caminé por Reforma pensando en el *no me vuelvas a hablar*, de pronto entendí el mensaje, es un llamado a que le hable, sí, seguro. El optimismo que me recobra o mejor dicho que recobro, a contarlo a los amigos.



En la mañana hablando con Víctor y Paty decidimos ir a la onceava reseña de cine internacional que se inicia hoy jueves en el Roble; la película *El Graduado*.

En la función de moda encontramos a varios amigos, subimos al tercer piso, en el segundo están los invitados y abajo los fresas. A las siete en punto se abre el telón, se inicia la proyección con un documental de *México, Paz y Estabilidad Política*, nos miramos y acordamos sabotear con gritos y consignas el corto oficial —¡Es una burla!, ¡mentirosos! Vinieron los chiflidos, tradición de gayola, se fueron uniendo los de abajo y esto animó a gritar «2 DE OCTUBRE NO SE OLVIDA... ¡VENCEREMOS!» Fin. Inicia la función.

Un joven graduado es recibido con una fiesta de bienvenida organizada por sus padres; una amiga de la madre, la señora Robinson, lo seduce. A partir de ese día se verán como amantes hasta que llega la hija de Robinson y el graduado tiene el encargo de estar con ella. Empiezan a tratarse con enojo y terminan enamorados: la hija conoce la aventura con su madre y huye, se compromete con otro a casarse. El graduado sabe del amor que existe entre ellos y el día de la boda decide ir a rescatar a su amada; con un grito detiene la ceremonia, ella responde y se enfrentan al novio, la familia, la sociedad. Logran escapar de esa maraña corrupta y huyen en un bus de 25 centavos.

Al salir del cine hice inevitables comparaciones. No me acosté con la madre sino con la hermana mayor. Laura Fresnillo se casará

con un tipo adinerado, no lo quiere, me ama. El amor es victorioso, triunfa, se erige frente a todo. Mis reflexiones se las comenté a Víctor y a Paty, se reían, luego fue surgiendo un plan; la meta, ir a la boda de Laura y raptarla.

Paty se va a encargar de averiguar dónde, cuándo y a qué hora se va a efectuar la boda. Víctor de conseguir el coche de su papá y yo de hablarle a Martha y Paco a Michoacán y pedirles hospedaje por unos días. Qué lástima que Armando no se encuentre con nosotros.



*En la tarde nació el deseo
del antesuelo de la piel:
La vida vale
cuando es placentera.*
JAVIER Y SAMY

—Con Laura por favor. —Ella habla. —Soy Toño. —¿Qué quieres?
—A ti. —Ya no me jodas, bien sabes que me caso con mi prieto en diciembre. —Dime, ¿me quieres?

Tarda en contestar.

—Lograste tu objetivo, estoy confundida, no sé si me caso por la familia o por mí, sí te quiero. —No te cases. —Sí lo voy a hacer. —Pues el día de tu boda te voy a dar una sorpresa. Lo prometo. —¿Qué vas a hacer? Tuc, tuc, tuc...

Después de hablar con Laura, me comunico con el *Malagueño*, pide que nos veamos mañana por la tarde.

Lo que Paty averiguó: se casan el 12 de diciembre en un rancho del novio, por Chalco (km 12.5). El ilegítimo se llama Samuel, viene de familia humilde, es nuevo rico con muchos negocios y casas; conoció a Laura por su padre y tienen una empresa de desechos industriales. El día de la boda, después de la comida, regresan al DF para irse en avión a Puerto Vallarta. Pepe Infante nos sigue buscando.

Víctor consiguió el coche, es el vochito de su mamá. Mis tíos no se encuentran en Michoacán, tengo que resolver el problema de otra manera; quiero llevar la Enciclopedia Barsa y algunas joyas prestadas de la casa al Monte de Piedad. Ya estando lejos les mandaré una carta con las boletas de empeño, que sea un regalo de boda, de unión amorosa.

*Quisiera un relámpago en
la voz para incendiar las
tinieblas.*

MARCO ANTONIO CAMPOS



Mi pelo anormal, corto. Los pantalones, playeras y tenis los recupero. Dudo que seamos mexicanos, llegamos puntuales, no sé si sea una mala o buena costumbre, pero ¡sí nos gusta vernos!

—¿Qué pasó, Toño? —Paty y Armando entraron a buscar mesa, vamos. Armando el *Malagueño* trae ojeras de mapache, de película muda, él es nuestro líder, democrático, varía sus decisiones y toma en cuenta nuestros puntos de vista. Es un tipo coherente en su vida. —Teatrereros, les tengo noticias que explican mi ausencia. —Y nosotros te tenemos otra, que requiere de tu presencia. —¿Quién empieza? —Que sea Toño el que explique su problema y su propuesta.

Cuento la historia incluyendo los datos recabados. El fin es recuperar a Laura Fresnillo. —¿Estás seguro de que la chava te quiere? —Sí. —Me sumo al plan. Ahora me toca. En estos días seguí de cerca la situación de los detenidos desde el 26 de julio hasta el 2 de octubre. A los encarcelados los empiezan a juzgar y sentenciar, Salazar incluido. Acompañé a sus padres y al licenciado a las diligencias y los resultados legales, repugnantes y asquerosos, interpretan la ley arbitrariamente. Los padres del *Metralas* están jodidos, platicué con ellos y ahora les mando cartas a San Luis; Edmundo Salazar física y emocionalmente se ve bien. Nosotros debemos luchar por su libertad y la de los demás detenidos. No hay argumentos para que estén en la cárcel. Los acusan de lo que el Estado provocó e hizo. El *Metralas* debe sentirse arropado; vamos a mandarle cartas, discos, fotos, obras de teatro, dulces, gelatinas con ron, que se estimule

y se quite la depresión. Traigo una copia de su sentencia, léanla y verán si tengo o no razón.

Sobre los basureros, ¿se acuerdan de lo que nos platicó Nora sobre los cubos que tiraban propaganda? —Claro. —Bueno, ése fue un boleto que me aventé con ella y cuates de Ingeniería. Gutiérrez Moheno cree que son los pepenadores conectados con gente del movimiento quienes lo hicieron. Mató a tres pepenadores sospechosos para él. —¡Qué poca madre! —Aumentó la vigilancia y puso patrullas que son camionetas de limpia. La familia Gutiérrez Moheno va a apoyar a Corona del Rosal como presidente en las elecciones del setenta, imagínense si llega, ¡qué chinga!, son compadres. Si no lo vamos a matar, sí podemos denunciar con nombres de los que han sido sus víctimas, fotos, grabaciones, películas de lo que sucede ahí y entregarlos a periodistas internacionales, al tribunal Bertrand Russell; con la presión de afuera habrá efecto interno. Tenemos que hacerlo ya. —¿Cómo? —El día de la guadalupana hacen misa, si logramos entrar podemos tomar fotografías y obtener testimonios. —¿Y de dónde vamos a sacar la lana? ¿Cómo entrar de nuevo? No nos digas que ahora invitan a otro hermano de Pedro. —No, pero sí a Pepe, él va a cantar “Las mañanitas” en la misa de 8. —¿Y si nos descubren? —A nadie tienen identificado. —¿Cómo sabes que Pepe nos va a invitar? —Hablé con él en la mañana, le expliqué que habíamos tenido exámenes de música, a lo mejor no me creyó, pero aceptó. —¿Cómo vamos a filmar? —Existe la Cooperativa de Cine Marginal, están dispuestos a entrarle, tomar fotos y además también nos prestan grabadoras pequeñas.

El plan: después de la misa, del lado donde construyen los condominios, a las nueve quince, los de Ingeniería van a lanzar unas flechas de lumbre para quemar la basura, veinte minutos después llegan los de la Cooperativa a filmar y fotografiar como si fueran de Telesistema Mexicano y del periódico *El Sol*. —No mames, y si se quema toda la basura, se quema México, seríamos los hijos de Nerón y Nixon. —No, ya medimos, no hay peligro, se lanzan hacia dos grandes montañas, cerca de la iglesia, van a hacer mucho humo, incluso los mismos pepenadores de ese lugar pueden apagar el fuego. —¿Y nosotros qué pitos tocamos en esta fiesta? —Nos dedicamos a

grabar, a recoger testimonios de la gente, somos más, no estamos solos. Éste es el momento de la revancha, ahora o nunca. —Pero ese día es cuando se casa Laura. —¿A qué hora? —A las trece horas del día. —Da perfecto tiempo, nos vamos a festejarla allá, ¿Qué dices, pues...?



Sentencia

La responsabilidad penal de Edmundo Salazar Basurto como coautor de los delitos de invitación a la rebelión, asociación delictuosa, sedición, daño en propiedad ajena, ataques a las vías generales de comunicación, el previsto en el artículo 380 del Código Penal Federal, y despojo, en los términos del artículo 13 del citado ordenamiento jurídico, se encuentra plenamente comprobado en autos, con todo y cada uno de los elementos de convicción que se mencionaron al tratar lo relativo al cuerpo de estos ilícitos, particularmente con los datos imputativos siguientes:

- a) Con los partes policiacos números 26, 33 y 68.
- b) Con las inspecciones oculares y fe ministeriales de los daños causados durante el desarrollo de los acontecimientos citados, así como los dictámenes periciales sobre el avalúo de los mismos.
- c) Con la gran variedad de propaganda, que obra glosada al expediente formado con motivos de la presentada causa penal, consistente en volante, circulares, folletos, periódicos, revistas, libros, carteles, fotografías, mantas, pancartas, manifiestos, panfletos y el texto de una obra de teatro “La importancia del lugar de los mocos”.

- d) Con la declaración del testigo Francisco Barrios, quien ante el Ministerio Público, en lo conducente, manifestó: que Edmundo Salazar Basurto es miembro de los activistas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

- e) Con las declaraciones del acusado E.S.B., quien en lo conducente manifestó; que a las veintidós horas con treinta minutos del dieciocho de septiembre de mil novecientos sesenta y ocho, fue detenido por miembros del Ejército en la explanada de la Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad Universitaria; que es miembro del grupo de teatro “El moco pasa”, quienes participan activamente en el movimiento estudiantil, que forma parte de las brigadas políticas que difunden las propuestas del movimiento y de la huelga; que también sabe que en su escuela existe un mimeógrafo en el que se imprime propaganda. Y se da fe que sí conoce la Constitución Política de 1917.

Que ha realizado las siguientes actividades: Ha asistido a algunas asambleas; que también asistió a las dos últimas manifestaciones de protesta, la última de ellas llamada silenciosa, acudiendo como contingente, que en varias ocasiones se ha dedicado a pintar carteles relativos a la existencia de presos políticos, derogación del Artículo 145 del Código Penal, e indemnización a los familiares afectados a raíz de los acontecimientos del mes de julio, así como sobre los seis puntos petitorios y la autogestión académica y cultural. Que canta en camiones y se presenta sin permiso haciendo teatro en plazas y mercados.

En preparatoria el acusado se negó a rendir declaración.

Con los datos acabados de citar se acredita, plenamente que Edmundo Salazar Basurto, participó activamente en los actos efectuados durante el llamado movimiento estudiantil, interviniendo en las juntas de brigadistas donde se tomaron los acuerdos de incitar a los estudiantes para que provocaran desorden como lo hicieron, causando daños y cometiendo actos de terrorismo, así como también en la “pinta” de letreros con leyendas insultantes para las autoridades y relacionadas con dicho movimiento; todo ello, en cumplimiento de

un plan preconcebido del que ya se habló anteriormente y que tenía como base la separación de los altos funcionarios de la Federación, la abolición de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y de las instituciones que de ella emanan por lo que, atendiendo al valor incriminatorio de los indicios existentes, cabe afirmar que resulta penalmente responsable de los delitos por los que se le acusa.

Sentencia: Por los delitos de incitación a la rebelión, asociación delictuosa, de cantar y actuar sin permiso, sin pagar boleto de camión, tranvía y trolebús; sedición, daño en propiedad ajena; despojo y robo de uso, se sentencia a 10 años de prisión y multa de seis mil pesos o ciento veinte días más.

Ja ja ja

¡Que p _ _ _ M _ _ _ e!

*Este pinche gobierno
no se va a salir con la suya.*

CARLOS MONSIVÁIS



Dicen que las segundas partes no son buenas, también que el Santo es Pedro Infante y que Angélica María es virgen. Vivimos en estos días, no son iguales a los otros, no hay recetas, sí creatividad, inteligencia que va de la mano con la pasión. Tenemos alas de demonio, también mordemos y ¡cuidado!

Las horas han pasado con magia, música, mirada comprometida y olfato agudo. Laura se va a sorprender el 12 de diciembre. Y lo que haremos contra Gutiérrez Moheno será inenarrable.



El día del asalto.

PACO IGNACIO TAIBO II

Llegamos en el Ford de Pepe Infante, el vocho de Víctor lo dejamos a varias cuadras del lugar. El olor nauseabundo vuela y penetra en las células, anuncia la llegada al basurero. No vino Paty. Entramos sin dificultad; nos sorprendimos al ver estacionados unos carros elegantes que contrastan con tanta porquería. Ahí esperándonos en la capilla están Gutiérrez Moheno y su hermano, ambos bien trajeados. Siguen las sorpresas. Cuando saludan las miradas son inquisidoras, diferentes, cierta malicia, desconfianza.

Reíamos hipócritamente, atrás sentí una presencia, de ésas que golpean tu espalda. Volteé y encontré a Rosita con su hija en brazos. Entramos a la pequeña iglesia.

El ambiente es pesado. Sacamos las guitarras, se inicia la misa, Pepe Infante canta "Las mañanitas". El padre da la bendición. Infante, a capela, dedica una canción a la virgen. Al salir, Gutiérrez Moheno se adelantó a Pepe y a su hermano, y de manera retadora nos dijo: —¿Quiénes son ustedes? —*Los Infantes* —No se anden con mamadas, ¿quiénes son ustedes? —¿Qué pasa, Roberto? —preguntó Pepe Infante. —Que a tus músicos los he visto en otra parte y les voy a decir dónde.

Víctor se quitó disimuladamente los lentes, Juan guardó su guitarra, y yo, temblando, sentí que los guaruras y pepenadores iban a lincharnos. De pronto llegó la bendición de Huehuetotl, dios del fuego.

—Rafael, se queman los basureros que están al lado del canal.
—¡Vamos para allá! Sale de la iglesia el hermano del líder.

—Tú, Samuel, quédate con ellos, pronto regresamos.

El hermano, desconcertado, se puso nervioso, veía su reloj y miraba para todas partes. Aprovechamos el momento para decirle a Pepe Infante que si no íbamos a ayudar mejor nos fuéramos. Infante fue a platicar con el hermano del líder y ese tiempo de oro nos permitió sacar la cámara y la grabadora.

—¿Cuál es tu nombre? —Estela Rodríguez. —¿Edad? —Catorce años. —¿Tu hija es de Rafael Gutiérrez? —No. —¿Has tenido relaciones con él? —Sí. —¿Te maltrata? —También. Clic.

—¿Cómo te llamas? —Rosa María Vázquez de Gutiérrez. —¿Esposa del líder? —Sí. —¿Eres la única? —No, soy una de tantas. —¿Qué dicen tus familiares? —Nada desde que mató a mi tío. Clic.

—Nombre. —Josefina Castillo. —¿Edad? —Trece años. —¿Casada? —Sí, con el señor Gutiérrez. —¿Tus padres lo saben? —Ellos me entregaron por una casa. Clic.

—Nombre. —Florencia Pérez. —¿Y esos moretones? —Me golpeó mi esposo Rafael, y la verdad lo merecía, pus lo celé. Clic.

Fotos de niños panzones, mujeres pobres, embarazadas, la vida con inmundicia contrastando con el zocalito, la iglesia y las instalaciones de Rafael. ¡Vámonos!

Salimos, aprovechando la gran confusión, a las nueve treinta de la mañana, Pepe Infante nos dio un aventón al vocho, nos pregunta si tenemos problemas con el líder, le decimos que son líos de faldas. Se despidió con una sonrisa y una advertencia: ¡Tengan cuidado de todas formas!

Nos sentíamos vueltos a nacer, todo había funcionado, nuestra primera victoria. Nos arrancamos por Paty.

Triunfamos en una, viene la segunda. Hoy es nuestro día. Arribamos a las once cuarenta y cinco al rancho donde se iba a efectuar la boda. Armando se queda en el carro; a la entrada hay varios guaruras. ¿Se parecen?, ¡todos son iguales!

Tenía que ver a Laura antes y en esa búsqueda frenética, la descubro, ¡sorpresa!, estaba con Samuel Gutiérrez Moheno y el güey la iba a besar.

—¡LAURA!

Voltean los invitados, ella se queda mirándome, obviamente él también. Llega Víctor tras de mí. —¡Vámonos cabrón, olvídate de Laura si quieres vivir!

Paty gritaba en el extremo opuesto a la puerta como si tuviera un ataque de histeria, la gente enloquecía, no sabían qué pasaba. Laura lloraba y el hermano de Gutiérrez Moheno le gritaba a sus guaruras.

Salimos. Nos alcanza Claudia, la hermana de Laura, y nos dice —Súbanse al coche, los saco de aquí.

Armando esperaba en el vocho, nos vio, levantó su mano haciendo la “V” de la Victoria y empezó a seguirnos. En el momento en que salíamos del rancho entró Samuel Gutiérrez Moheno en su gran carro negro.

Llegamos a la carretera y en lugar de ir hacia el DF nos vamos a Puebla. Le dijimos a Claudia lo averiguado y sorprendida exclamó: —¡Samuel, es un hijo de la chingada!, escóndanse, los puede matar. Voy a hablar con Laura y con mis padres. Recordó que es socio de su papá, dueño de fábricas de acero, el surtidor oficial es Rafael. Nos dejó en Río Frío. De Armando no supimos nada.

13 de diciembre de 1968. En todos los periódicos aparece la noticia: “Ayer, siendo las 12:40 horas del día, murió en un accidente el hermano del líder de los pepenadotes, Samuel Gutiérrez Moheno, víctima del encontronazo que tuvo con un Volkswagen en el que viajaba el estudiante Juan Armando Vélez Saucedo, quien también falleció”.

*Derrotados tal vez,
muertos no.*
GONZÁLEZ, DELGADO Y GALLO



Lloramos. Se fue peleando; es probable que Armando provocara el choque para salvarnos, no murió quieto, ni en secreto, caminó de cara al día y su luz se extiende más allá de tres y somos multitud.

La denuncia de violaciones de los derechos humanos en los basureros, efectuada en la persona de Rafael Gutiérrez Moheno, salió en varios diarios extranjeros. Aquí sólo el *Excelsior* y la revista *Por qué*, publicaron una nota contra el líder. La candidatura de Corona del Rosal se frustró, ¡qué bueno! Sin embargo, el sistema está vivo y Gutiérrez Moheno también. Les llegará su fin.

Nos escondimos en Chiapas. A Laura Fresnillo la mandaron fuera del país. Regresó por sus ovarios, no la vi, ya tiene un pedazo de mi vida.

Víctor se enamoró de Iván (teatrero); yo soy el compañero de Paty; *Carola* se reintegró al grupo, Laura se fue a Europa; Edmundo Salazar continúa preso, lo visitamos una vez a la semana, luchamos por su libertad y la de otras y otros.

*Somos apenas la parte de
una tribu.*

DANIEL MOLINA



Somos agua, infiltrados en capas profundas, la lluvia alimenta, sin calma el río; la UNAM es cuenca, hay cauces y causas. No somos igual, el camión del circuito transita libre, sin porros ni cabida al MURO. El corazón habla, la mirada denuncia; se narran historias épicas, poéticas, inventadas, verdaderas. Recobramos la risa en pautas diversas; el grito no asusta, sin sentido el sistema en que vivimos... Se cae.

No cedemos, abrimos posibilidades, combatir a los verticales, promover decisiones horizontales, sin dioses, jefes, prepotentes.

Es la generación del inicio, distintos a nuestros padres. No aspiro a ser autoridad ni autoritario; prefiero a los *hippies* que a los ministros; a los anarquistas que a los abogados; al rock que a Ray Connif; a la masturbación que a la abstinencia; coger mucho a coger poco. La poesía por el discurso, la vida en vez de la muerte.

***Estamos los músicos y teatreros
en 1969 -1.***



Epílogo

Megáfono en mano, Paty anuncia —El grupo de teatro *Acérquese bis*, es decir, *Acérquese Acérquese*, invita a niños, colonos, compañeras y los que quieran, a la obra *Corbatas y paliacates*; vean la muerte occidental de un oportunista en su afán de buscar un hueso político.

Víctor continúa —Corbatas banqueras, industriales, asesinas y machistas. La contrapartida, la búsqueda frenética del paliacate en la historia: pasado, presente y futuro y su conservación en la resistencia de Morelos, Zapata, Villa, Jaramillo, Leona Vicario, Benita Galeana, a nuestros días. *Carola* —Todo con música, percusiones y disfraces.

Se empieza a juntar la gente, más de cien.

Iván —También globos, sancos de botes, vestuario construido con desechos de basura y magia. ¿Dejarán que las corbatas patronales, prepotentes y autoritarias se apoderen de este lugar?

Toño —Respondan... ¡No! Aquí estamos de nuevo haciendo *palabras cerca del color, calor y olor...*

10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1...

¡Iniciamos!

FIN



Cartel Festival Cultural CNH | Colección Edgar Reyes Galbiatti | 1968
Serigrafía | Foto: Nadia Cris Reyes Aldaco

Ismael Antonio Colmenares Maguregui, *Maylo*

Está casado, tiene tres hijos, tres nueras, una nieta y un perro. En la actualidad es Jefe de Difusión Cultural del CCH UNAM. Ha escrito teatro, ensayo, ficción, Historia y géneros híbridos; ha coordinado antologías de Creación literaria para estudiantes. Fue fundador y colaborador de la revista policiaca *Biombo Negro*, coordinada por Felipe Ehrenberg y Lourdes Hernández. Ha actuado en cine, teatro y ha participado en documentales sobre rock.

En 1968 formó el grupo musical *Los Nakos*. En 1973 fueron premiados en Berlín por su canción «Vietnam». Han cantado sus rolas por toda la república mexicana, Europa, EU, Centroamérica y parte de Sudamérica; tienen 8 CD's grabados. Junto con Mayra Cebreros, Jorge Silva, actuales integrantes del grupo, se siguen presentando en 2018.

1969-1. Palabras cerca del color, calor y olor de **Ismael Colmenares, Maylo** se terminó de imprimir y encuadernar en el mes de agosto de 2018 en los talleres de imagen es creación impresa, S.A. de C.V. ubicados en Oriente 241-A número 28 bis, colonia Agrícola oriental, C.P. 08500, delegación Iztacalco, Ciudad de México. Tel. 5701 7010. Para su formación se utilizaron las familias tipográficas *DIN Pro*, diseñada por Albert-Jan Pool para la casa FontFont; *Eveleth*, diseñada por Ryan Martinson para Yellow Design Studio; y *Cocogoose*, diseñada por Cosimo Lorenzo Pancini para Zetafonts. Los forros están impresos en cartulina sulfatada de 10 puntos y los interiores en papel cultural de 75 gramos.

